

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica **EL SIGLO MÉDICO** todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 pesetas trimestre, 8 semestre y 15 el año en las provincias, 20 pesetas al año en Ultramar y 25 en Filipinas, América y en el extranjero.—Puede la suscripcion hacerse en la REDACCION, Plaza del Progreso, núm. 15, cuarto segundo izquierda; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.—La Administracion está abierta de 9 á 3 los dias no festivos.

Para anuncios y suscripciones extranjeras, París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

ADVERTENCIA INTERESANTE. Los señores suscritores cuyo abono concluye en fin del presente mes, se servirán renovar el oportuno para evitar todo retraso en el recibo de los números, expresando en letra clara é inteligible, así el nombre como la residencia y direccion que deba darse. Los que se trasladen de domicilio deberán designar el punto en que antes residían.

A los señores suscritores de Madrid se les llevará el recibo á sus casas, y se espera sea satisfecho á la persona que lo presente.

ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo.

MADRID, CALLE DE PONTEJOS, NÚM. 6.

Definitivamente se abre al público el 15 de marzo este importante establecimiento, fruto de los desvelos y constantes trabajos de su propietario. Como en él ha de reunirse cuanto de útil haya en la naturaleza, y cuanto produce el arte vivificado por la ciencia, ha sido preciso trabajar dia y noche, hace bastantes meses, y como las primeras materias vienen de los centros productores de todas las regiones del globo, y es tanto el obstáculo que tienen los trasportes, de ahí que no haya sido posible tenerlo todo dispuesto hasta el 15 del mes actual. El Manual de la Farmacopea especial se ha remitido ya á todos los que le tienen pedido, y seguirá remitiéndose gratis á quien le pida. La mayor parte de los medicamentos del Manual (excepto unos cuantos, cuyas primeras materias no han llegado aún, pero que llegarán de un dia á otro) se venden en la botica de la calle de la Ruda, número 14, y en la calle de Pontejos, número 6, aun cuando no se haya abierta la oficina hasta el 15 de marzo. Hé aquí ahora lo que más interesa usar en esta estacion.

«Contra intermitentes.» En el sitio de Cartagena se ha verificado un torneo febrifugo, y baste solo decir que en el mes de agosto no se conocian las píldoras febrifugo-infalibles de Fernandez en el reino de Murcia, y la necesidad hizo que legaran 6 cajas, que llevaron tras sí hasta 31 de diciembre 6.000 cajas que expendió solo el Dr. Lopez en Murcia, sin contar otras 1.000 que llevaron los particulares al país murciano, y en enero y febrero se han expendido 2.000 cajas. Adviértase que en Murcia el esúpulo de quinina solo cuesta 4 rs., y sin embargo se ha preferido dar 24 rs. y curarse bien, á usar á puñados la quinina y mal curarse. ¿Se quiere mejor victoria? También hay medias cajas á 12 rs., y con 3 rs. de aumento en grande ó chica, se remiten certificadas. Por 114 rs. se remiten 6 cajas grandes ó 12 chicas certificadas.

«Zarzaparrilla universal.» Soberano depurativo de la sangre que evita apoplegia, extingue herpes, irritaciones, ardores y vicios de la sangre á la que fluidifica el cuero ó derrame de bilis, erisipela, hemorroides, afecciones de garganta, y en fin, cuanto dependa de la sangre, siendo el mejor aminorativo. Frasco, 5 pesetas. Docena, 36 pesetas. Prono habrá medios frascos á 3 pesetas, y docena 24 pesetas. También hay la inmejorable esencia de zarzaparrilla concentradísima para refresco, á 4 rs. frasco de 4 onzas.

«Magnesia doble, efervescente, antibiliosa, aérea, incolora é inmejorable.» Purgante suave y fresco que corrige todos los desarreglos del estómago, absorbe sus gases, cura las afecciones biliosas, desembaraza las vias digestivas, dá tonicidad y fortifica al estómago, siendo útil en las afecciones de cabeza, ruidos, mareos, jaqueca, accedías, flatos, empacho, digestiones difíciles, vómitos, cólicos, retortijones inapetencia, etc. Frasco de 2 1/2 onzas, 8 rs.

«Píldoras salutaris de Fernandez.» En los mismos casos, que la magnesia doble y en los estreñimientos pertinaces, propension ó ataques cerebrales, erupciones, flujos, etc. Caja 12 reales.

«Medicamentos de nogal iodado.» Soberanos en las afecciones escrofulosas y respiratorias en todas sus formas, raquitis, úlceras, bultos ó infartos, herpes, flujos blancos, afecciones de la piel, c'orosis, ruma, gota, debilidad, etc. Jarabe, 16 rs., el iodo ferruginoso, 20 rs. Píldoras, 16 rs. Pomada, 24 rs. Emplasto, onza, 10 rs. Inyeccion, 20 rs.

«Aceites hígado bacalao y lija.» El oscuro, botella cuartillo y medio, 12 rs.; el rojo, botella, libra, 12 rs.; el blanco, 16 reales; el ferruginoso, 20 rs.; de lija rojo, 12 rs., y blanco, 16 reales.

«Anticatarrales de Izquierdo.» «Antitísicos sorprendentes.» Calman la irritacion ó constipacion sin hacer cama y en horas igualmente la destilacion de las narices. Vuelven los poros á sus funciones, expectoran, aplacan y estinguen la tos, el asma y quitan molestias á los tísicos, curando la incipiente y 2.º período. Elixir anticatarral, frascos de 20 y 10 reales. Píldoras anticatarrales, cajas de 20 y 10 rs. Es igual la eficacia de píldoras y elixir.

«Denticina infalible.» El mejor de los remedios para la denticion de los niños, librándoles de la muerte por tal causa. Caja de 18 dosis, lo bastante, 12 rs., y con 3 rs. más va certificada.

«Grietas de los pechos.» Frasco, 8 rs. Curadas en cuatro dias con tan preciosa pomada. También hay linimento preservativo antes del parto. Frasco, 12 rs.

«Anticloróticos.» «Píldoras ferruginas;» caja, 12 rs. Pil-

doras de ioduro ferroso inalterable; caja, 16 rs., y sirven tambien contra los vicios humorales.

«Antivenéreos.» Rob de F. Izquierdo; frasco, 20 rs. Píldoras depurativo-antivenéreas; caja, 12 rs. Toda clase de sífis y venéreo.

«Antiblenorrágicos.» Usando el antiblenorrágico infalible, 24 rs., y la inyeccion antiblenorrágica al iodo á la vez, 20 rs. Se curan las más crónicas y agudas purgaciones.

«Dolor de muelas.» «Espíritu odontálgico.» Se quita el dolor de muelas nervioso aun cuando haya cáries dentaria, con solo oler el frasco que cuesta 12 rs., y sirve para muchas veces. «Odontálgica.» Cuando no es nervioso el dolor de muelas, por fuerte que sea se quita instantáneamente, aplicándolo con hilas ó un pincelito. Frasco, 8 rs.

«Antigastrálgicos.» Curan las afecciones del estómago excepto las cancerosas; los bolos, 24 rs. Papeles, 24 rs. Pastillas, 24 rs. Píldoras, 24 rs. Elixir antigastrálgico, 24 rs., y curan las pertinaces acedías, calambres de estómago, digestiones difícilísimas, gastralgias, etc.; usando una ú otra cosa, pues todas son distintas y útiles unas ú otras.

«Cerveza campesina concentrada.» El único más superior á todas las cervezas nacionales y extranjeras que facilita las funciones del estómago, fortaleciéndole para digerir lo más indigesto y usado en las comidas por enfermos y sanos como el mejor digestivo y propio para curar las afecciones del estómago. Cada jícara sirve para hacer una botella de bebida. Botella, 20 rs.

PRODUCTOS MARINOS DE YARTO MONZON.

Se han agotado los grandes envios, y acaba de llegar una gran remesa que es la mejor recomendacion.

«Jarabe depurativo de plantas marinas.» frasco, 5 pesetas. Contra el asma, tos, catarros, hemotisis, cáncer de la matriz, flores blancas, flujos uretrales, raquitismos, escrófulas, etc. Produce inmensos beneficios.

«Esencia salútfiera de plantas marinas.» Frasco, 4 pesetas. Cura ardores de la sangre, de los intestinos, cólicos, dolores nerviosos, enfermedades del cutis, pecas, granos, barros, pústulas, erisipela, obesidad, etc. Regenera la sangre purificándola de las materias morbosas, escita el apetito, regulariza las funciones del estómago, calma sus irritaciones nerviosas y es el mejor restaurante y cordial conocido. Es refresco general.

«Yartina ó mata lombrices.» Vermífugo marino, suave, grato, eficaz y económico. Caja, 4 rs., y 3 más para remitirla certificada.

Todo se encuentra en Madrid, calle de Pontejos, número 6, y calle de la Ruda, 14, y en provincias: Avila, Rodriguez. Almería, Meca. Cáceres, Carrasco. Ciudad Real, Obon. Coruña, Villar. Murcia, Dr. Lopez. Palencia, Sadaba y Fuentes. Salamanca, Angel Villar y Pinto. Santander, Marañon. Sevilla, Gradas de la Catedral, botica. Toledo, Elégido y Duque. Valladolid, Reguera, sucesor de Huerta y Retuerto. Zaragoza, Rios. Haro, Baltanas. Béjar, Comendador. Torre'avega, Cacho. San Vicente la Barquera, Monzon. Rioseco, Fernandez, calle de los Lienzos. Burgo de Osma, Sienes. Montoro, Priego. Aranjuez, Manzanera, etc.

NO MÁS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

REMEDIO ÚNICO Y EL MAS EFICAZ HASTA EL DIA CONTRA LA TISIS Y TODA CLASE DE TOSSES.

El extraordinario crédito de que gozan las PASTILLAS DE BELMET en toda España y el extranjero, nos hizo tomar la resolucion de no dar ya publicidad por medio de la prensa al sin número de cartas que diariamente recibimos, y que prueban: que «por cada caso» en que las PASTILLAS DE BELMET no hayan dado resultados favorables, hay «cientos, mil», cuyas admirables virtudes han devuelto la vida á seres cuya muerte era tan próxima como segura, y cuya fama hoy universal, no ha decaído, y sí vá en aumento extraordinario, en el largo espacio de «cuatro años» que las dimos á conocer; y en prueba de ello, y quebrantando nuestro propósito de no publicar más cartas, lo hacemos hoy de la que hemos recibido del pueblo de Villacanejos en la provincia de Cuenca, y dice así:

«Señores Montero y Saiz.—Madrid.—Villacanejos y febrero 20 de 1874.—Muy señor mio y de todo mi aprecio: Aunque sin tener el honor de conocerles, me dirijo á Vds. con el fin de dar publicidad á lo siguiente: Que por espacio de un año he tenido enferma á una hija llamada Eugenia, de 25 años, impedida y desahuciada no solo por los facultativos de cabecera, sino tambien de fuera, hasta que el médico de Canaejas, D. Juan Antonio Muda, mandó tomase las pastillas de Belmet, las que traté de proporcionarlas lo antes posible (pasando en silencio lo ocurrido) creciendo la calentura sin limpiarse un momento, tos continua, dolor insufrible al cerebro, espútos con sangre, con otros padecimientos que indicaban que era pronta su conclusion, pero lograda la primera caja de la que hizo uso, se calmó la tos, cesó en parte el

dolor de cerebro y los espútos limpios de sangre, y pedía de comer, y tomándose otras tres cajas más de pastillas se encuentra hoy sin ningun padecimiento, llena de una completa salud, robustez, de buen color y con la fuerza y vigor que tenia antes de tales padecimientos. Con este motivo, siendo la curacion tan pronta que ha tenido mi hija Eugenia, se admiran todas las personas que la vieron en aquel estado tan deplorable.

Reciban Vds. en nombre de mi esposa, de la familia y en particular de la enferma, y de este padre agradecido nuestras eternas gracias de agradecimiento, deseando todos ocuparnos en cuanto quieran y en particular su afectísimo seguro servidor Q. S. M. B.—Genaro Fuentes y Moreno.»

Precio de la caja 30 rs., y en pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100.

SON FALSAS: Las cajas que no lleven la firma y rúbrica de los Sres. Montero y Saiz y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Saiz y por otro Pastillas Belmet.

EL DEPÓSITO DEL CENTRO FARMACÉUTICO,

CALLE DE LA BALLESTA, NÚM. 28, PRINCIPAL DERECHA, MADRID, Á DONDE SE DIRIGIRÁ TODA LA CORRESPONDENCIA, PEDIDOS, CONSULTAS MÉDICAS, ETC. ETC.

Puntos de venta en Madrid. Farmacias de los Sres. Montero y Saiz.—Corredera Alta, 3, y Pez, 9, y en las principales farmacias de Madrid y provincias, cuyos depositarios anunciamos en el último número de cada mes.



A NUESTROS SUSCRITORES.

Desde la publicacion del último número de *El Siglo Médico* ha sufrido este periódico un golpe funesto: la pérdida irreparable de uno de sus directores fundadores, el señor D. SERAPIO ESCOLAR. Abrumados bajo el peso del dolor que nos causa tan triste acontecimiento, no vamos á hacer hoy una biografía que, debe ser tan estensa y completa como merece el lugar ocupado por nuestro querido compañero en la publicacion científica, que no sin esfuerzos y contrariedades sostenemos hace tanto tiempo, merced al favor que el público nos dispensa: sólo nos permitiremos un ligerísimo desahogo del penoso sentimiento que en estos instantes nos preocupa.

D. SERAPIO ESCOLAR nació en Madrid en 1807; hizo sus estudios en esta capital y en Valencia, y en cuanto recibió el diploma que le autorizaba para ejercer su profesion, empezó á manifestar su aptitud y vocacion decidida para la práctica. Llamado muy pronto á encargarse de una sala de enfermos del Hospital general, logró desde luego distinguirse por su celo, por su exactitud ejemplar, por su metódica, rigurosa y aprovechada asistencia, por su constancia nunca desmentida en ajustarse al fiel cumplimiento de sus deberes y hasta á las más minuciosas prescripciones reglamentarias. Su clientela en la poblacion fué desde el principio considerable y lucida, y se sostuvo y aumentó con el tiempo, sin que á ello contribuyeran en manera alguna las esterioridades y estímulos que con tal objeto suelen ponerse en juego, ni aun aquellas más compatibles con una rígida moral médica. Sólo acreditaban á Escolar la confianza que se tenía en su ilustracion, en su práctica, en su buen deseo, que le hacía concentrar todas sus facultades, todo el vigor de que era susceptible, en el estudio y alivio de sus enfermos. Por eso le preferían sus amigos como médico, y pudo caberle la satisfaccion de que gran número de sus comprofesores le encomendaran preferentemente el cuidado de su salud y de la de sus familias. Correspondia él á esta confianza con tanto afán, desinterés y abnegacion, que contribuía cada vez más á justificarla y aumentarla.

Muy jóven todavía, fué asociado por su padre político D. Mariano Delgrás á la redac-

cion de *El Boletín de Medicina, Cirujía y Farmacia*, que allá por los años de 1834 comenzara á publicarse, para continuarse luego casi sin interrupcion hasta la época presente en que vive aunque con distinto nombre. A la confeccion de esta obra aportó Escolar su mismo espíritu práctico, la laboriosidad y la constancia que tenia acreditadas en otras esferas. En medio de las luchas y de los afanes periodísticos, puede decirse que ha vivido siempre; y entre ellos le ha encontrado la muerte, sin haberse desviado un momento de la senda emprendida en los primeros años de su existencia.

Omitimos por ahora hacer mencion de los demás trabajos científicos de Escolar, porque la relacion sería demasiado larga, y además no todos ellos acudirían á nuestra memoria. Sólo citaremos como muestra, la *Biblioteca escogida de medicina*, entre cuyos fundadores se contó en 1841, una memoria sobre el ioduro de azufre, que ha circulado impresa en francés y en castellano, y varias traducciones de obras importantes.

A pesar de algunas apariencias contrarias, es lo cierto que Escolar ha sido desgraciado: en medio de su familia, en sus más profundos afectos, es donde ha encontrado gravísimos motivos de pesadumbre y desaliento, que muy probablemente han abreviado sus dias. Afectado hace algunos meses de una decadencia moral y física, que ha venido á localizar sus formas orgánicas en el hígado y en el pulmon, ha exhalado por fin su último aliento el lunes 16 del actual, habiendo sufrido constantemente su larga enfermedad con heroica resignacion y conformidad cristiana. El miércoles fueron conducidos sus restos al cementerio, adonde le acompañaron sus numerosos amigos con lágrimas en el rostro y luto en el corazon.

Descansa en paz, querido amigo, en el seno de Dios, manantial inagotable de consuelo para los afligidos y de justicia y premio para las buenas obras. El mundo conservará tu memoria, mientras sigan latiendo corazones agradecidos á tus beneficios, y mientras se conserve una página siquiera de la obra que consagraste á la ciencia y á la profesion, y que pobre y todo, como produccion humana, y muy imperfecta sin duda en su género, será al ménos un testimonio de tu laboriosidad infatigable y de tus rectas intenciones.

LA REDACCION.

RESÚMEN.

A NUESTROS SUSCRITORES.—REVISTA DE LA SEMANA.—Otro Consejo de Sanidad.—El futuro reglamento de baños. Plantillas de sanidad marítima.—Rasgo digno de elogio.—SECCION DE MADRID.—La inmunidad morbosa segun la raza, por el Dr. D. Ramon Hernandez Poggio.—Más sobre fiebres perniciosas de San Pedro Manrique.—PRENSA MÉDICA.—De la anestesia producida en el hombre por las inyecciones de cloral en las venas.—La parálisis general como terminacion del alcoholismo crónico.—Tratamiento expectante del *delirium tremens*.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Gobernacion.—Ministerio de Fomento.—Academia de Medicina de Madrid.—Sesion literaria del 5 de Marzo de 1874.—*Monte-pio facultativo*.—Secretaria general.—VARIEDADES.—Singular doctrina.—Un convenio sanitario.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—Comunicado.—*Vacantes*.—Anuncio.

REVISTA DE LA SEMANA.

OTRO CONSEJO DE SANIDAD.—EL FUTURO REGLAMENTO DE BAÑOS.—PLANTILLAS DE SANIDAD MARITIMA RASGO DIGNO DE ELOGIO.

Por decreto presidencial de 11 del corriente se ha disuelto el Consejo superior de Sanidad creado en Mayo último, reemplazándole con un Consejo nacional de sanidad, algo más acomodado que el anterior á la ley vigente de 28 de Noviembre de 1855.

El curioso que se ponga á hacer un exámen comparativo entre la Junta y los Consejos creados y disueltos desde 1868, solamente hallará en ellos pequeñas diferencias, que no revelan pensamiento sanitario alguno importante ni sério. Se hacen tales cambios, á lo que presumimos, con miras estrechas y de escasa elevacion que ofrecen poquísimo de *verdaderamente sanitarias*; unas veces con el principal fin de eliminar, á sombra de la reforma, consejeros de opiniones políticas más ó ménos inarmónicas con las dominantes; otras para dejar plaza á los amigos y paniaguados, siquiera en asuntos de sanidad é higiene pública *no las hayan visto más gordas*; y algunas, en fin, con la mira de aplanar los obstáculos que dificultar pudieran alguna medida más relacionada con intereses privados y de particulares que con la salud pública, por ejemplo, la de favorecer al comercio marítimo (Junta creada en 1868), la de echar á tierra las Ordenanzas de farmacia y arreglar los baños minerales de cierta manera. (Consejo de Mayo último.) No se quiere chocar con las personas—correligionarias de ayer, y quizás amigas en lo venidero,—y se halla en tales cambios un buen pretexto para deshacerse de aquellas que no agradan, dejándolas, como suele decirse, con un palmo de narices...

De aquí resulta un gravísimo mal: el de no tener nunca personal verdaderamente *perito* en asuntos sanitarios. Se parte del error de que cual-

quiera entiende en materias tales, siendo lo cierto que entienden en nuestro país poquísimos, entre otras causas porque *no se les deja tiempo para aprender* desde que la sanidad se ha enlazado cariñosamente con la política y á ella está subordinada.

Y este es otro carácter de la sanidad actual, que nunca tuvo en anteriores tiempos. Al crearse el Consejo en 1847, siendo ministro de la Gobernacion el Sr. Seijas Lozano, y poco más adelante el conde de San Luis, hubo el cuidado de que todas las opiniones sanitarias estuvieran representadas en él, y se prescindió enteramente de opiniones políticas, hasta el punto de que *casi todos* los consejeros eran de partido opuesto al que dominaba. Ahora no se concibe aquella amplia tolerancia, sin duda por lo mucho que en achaque de legítima libertad vamos adelantando.

Pero debemos advertir, por cuanto es justo y razonable, que las precedentes consideraciones no se refieren á este cambio que nos ocupa: son *generales* y no las hacemos en son de censura. Consideramos al contrario, de necesidad lo hecho, y encontramos indicios de buen deseo, y tal cual habilidad en la designacion de algunos consejeros. En adelante ofrecerá este cuerpo consultivo, segun creemos y esperamos, mayor madurez en sus deliberaciones, más garantías de acierto, y atenciones más respetuosas á los intereses sociales.

Pero muy de lamentar es siempre la variabilidad en asuntos de tanta importancia; y conveniria mucho poner remate á ese continuado desconcierto con una organizacion más acabada y perfecta, ya que no pueda decirse *definitiva* en el país de las *interinidades* y de la *tararira*...

Suponemos que una vez organizado el Consejo en conformidad al decreto que en otro lugar trasladamos, no se ofrecerán ya tantos inconvenientes para ordenar razonablemente lo relativo á baños minerales, y que respirarán asimismo con mayor desahogo las atribuladas Ordenanzas de farmacia al verse libres de sus más encarnizados perseguidores. ¡*Baños libres, y venta libre* (se entiende para los farmacéuticos) *de todo género de pócimas*, sin sentir el menor escrúpulo de conciencia, constituyen para ciertas gentes la *sanidad entera*!..

El nuevo Consejo se constituyó el miércoles 18, bajo la presidencia del Director del ramo, asistiendo, segun *La Correspondencia de España*, todos los vocales nombrados, en lo cual presumimos que ha dejado correr el colega de noticias alguna inexactitud.

—A propósito del proyecto de Reglamento de baños minerales que en las elevadas regiones ad-

ministrativas se dispone y adereza, bueno será advertir á nuestros lectores, que lo dicho sobre el asunto en el anterior número ha tenido la felicísima suerte de desagradar á dos clases de personas; á algunos propietarios de baños, que quieren obrar tan libremente en sus establecimientos, como si se tratara de un meson, olvidándose más ó menos completamente de que son aquellos unos lugares *de sanidad* que no puede entregar el Gobierno á una explotación libre, dejando abandonados importantes intereses sociales, y á ciertos médicos que tal vez esperan hallar algún resquicio para satisfacer sus miras metiendo á barato cuanto á las aguas minerales concierne.

A cuantos por nuestros escritos, siempre independientes é inspirados por la idea del bien, se disgusten ó enojen, les advertiremos que al censurar como nos parezca los vicios que descubramos, ó creamos descubrir en nuestras instituciones sociales y en los actos administrativos del Gobierno y sus delegados ó de las corporaciones populares, no hacemos más que un uso indisputable, lícito y conveniente de nuestra libertad y de nuestro derecho. Oponga el que gustoso sea, sus opiniones á las nuestras.

Lo que haremos siempre, es respetar las personas y los fueros de la verdad: si alguien, por tanto, nos convenciese de error, le confesaremos sincera y paladinamente; y si citáramos hechos inexactos ó incompletos, dispuestos estamos á hacer aquellas rectificaciones que la honradez y la buena fé exigen. Pero jamás abdicaremos nuestra libertad, nuestra dignidad, ni nuestra independencia. Distinguese cada periódico por sus caracteres propios, y esta rectitud y severidad de principios han formado siempre el carácter del nuestro.

Una explicación creemos, sin embargo, del caso. Incurrirá en gravísimo error el que presuma que nos proponemos disputar á los dueños de los establecimientos los fueros que la propiedad merece, dentro de los límites de la conveniencia social, ni menos á la clase médica la amplia autorización que el título la otorga. Sean razonablemente libres propietarios y médicos; pero sin menoscabo de la especie de benéfica tutela que en pró de la humanidad debe ejercer la administración pública.

Conciliar estos intereses, dando entre ellos el lugar preferente á los muy sagrados de la humanidad y de la ciencia, es el objeto de un buen Reglamento de baños. Aunque muchas veces hemos dado á conocer nuestras opiniones sobre el asunto, volverán á exponerse en uno de los próximos números. Allí se verá, que si no son insensatamente liberales, lo son, sin embargo, bastante amplias, tanto como conviene que sean.

—Por decreto de 9 del actual—que publicaremos en el próximo número—se han aprobado las nuevas plantillas de personal y material de policía sanitaria, que importan 1.494.065 pesetas. Hemos examinado con detención la exposición que precede y las plantillas mismas, y es cierto que las aprobamos sin reserva.

Una cosa deseáramos: que llegara á hacerse de la sanidad una carrera, y que en ella no se ingresara solamente por las puertas del favor. Dotadas ahora con 1.500 pesetas las Direcciones de cuarta clase, no fuera excesivo exigir pruebas de suficiencia á los que ingresaran en el cuerpo, y dar á esos empleos la estabilidad que por más de un concepto conviene. Pero ahora solo se trata de la plantilla, y en este punto nada nos queda que pedir. Los gastos de sanidad marítima pueden cubrirse con los derechos sanitarios si estos se establecen y recaudan bien.

—Tenemos la satisfacción, en medio de nuestra pena, de informar al público médico, que nuestro querido amigo D. SERAPIO ESCOLAR,—cuya alma haya acogido Dios misericordioso en su seno,—ha dejado en su disposición testamentaria una cláusula que acredita al propio tiempo que su caridad, la pasión por la ciencia que siempre tuvo y su amor á la juventud estudiosa y al Hospital general de Madrid, donde ha ejercido más de 38 años con incomparable celo y la humanidad más distinguida.

—Ha impuesto un censo perpétuo sobre una de sus casas, suficiente para producir cada año la cantidad de 3.000 rs., que serán entregados, para su reválida, al joven más aprovechado y escaso de recursos que termine la carrera entre los ayudantes y practicantes de aquel establecimiento; cuyo premio ha de ser adjudicado por el Decano y los dos médicos más antiguos. También ha dejado al Hospital su librería.

Un tiempo hubo en que se atribuyeron miras de interés personal á los fundadores y propietarios de EL SIGLO MÉDICO. Escolar ha fallecido siendo médico del Hospital general de Madrid, como lo era muchos años antes de empezarse á publicar nuestro periódico. Otro tanto sucederá con sus dos compañeros, ninguno de los cuales ha obtenido medro, recompensa ni honor por causa del periodismo. ¡Es que jamás han solicitado otro favor que el de sus profesores, ni aspirado, mediante el periódico, á cosa que no sea el bien general, el progreso de la ciencia y el lustre de las profesiones médicas.

DECIO CARLAN.

MADRID 22 DE MARZO DE 1874.

LA INMUNIDAD MORBOSA

SEGUN LA RAZA.

Por el Dr. D. Ramon Hernandez Poggio.

Se ha tratado en estos últimos tiempos por un ilustrado médico francés de sostener que las razas humanas están sujetas al influjo de leyes patológicas especiales, que se hallan en consonancia con un tipo para experimentar tales enfermedades y eximirse de otras. Apoyando esta teoría el Dr. Boudin en datos estadísticos y en una profusa erudición, ha logrado formarse partidarios en el mundo médico, más entre los que solamente se dedican á los estudios teóricos que entre aquellos que comprueban estos conocimientos con los datos que suministran la práctica é imparcial observación.

Se ha repetido hasta la saciedad que la raza negra es invulnerable á la acción del miasma productor de la calentura amarilla, habiendo llegado el entusiasmo del Dr. Nott á establecer como un axioma, *que un cuarto de sangre negra valdria tanto para el vómito negro como la vacuna para la viruela*. Desgraciadamente para esta raza, y para aquella que tiene sangre híbrida, ó sean los mulatos, no es cierta tal doctrina, habiendo demostrado su falsedad los hechos que se consignan en los anales de la ciencia.

Conocida es la historia de la epidemia de calentura amarilla padecida en el Senegal en 1830, de la que dice M. Thevenot, «que arrebató en Gorea, en la casi isla del Cabo Verde y en S. Luis un número tan considerable de *negros* que era su proporción casi igual á los blancos.» En 1793 y 1794 refiere M. Audouard que los *negros* padecieron la fiebre amarilla en la Dominica.

Durante 1800 y 1811 sufrió Santa Cruz de Tenerife el terrible azote del vómito negro, y su historador el Dr. Espinosa observó entonces casos de *negros* africanos atacados de dicha enfermedad. «En la primera observación, dice, se trata de un *negro* perteneciente al Sr. Guezala, de 24 años de edad, natural del Senegal, ausente de su país hacía 12 años. Este individuo murió en Santa Cruz, de la calentura amarilla. Respecto á los otros dos casos, uno era una *negra* de 60 años de edad, del Senegal, salida de Africa hacía 46 años, curada por el Dr. Vergara, y el otro una niña *negra* que faltaba de Gorea, su patria, hacía dos años.» El Dr. Blair, refiriendo la epidemia de calentura amarilla experimentada en la Guyana inglesa, dice: «Al principio de la epidemia, en su periodo de descenso ó calma hasta su terminación en 1837, sufrieron la enfermedad europeos que contaban muchos años de residencia en dicho punto, algunos *negros*, personas de color é indios. Los co-

cineros *negros* de los buques mercantes de Nueva Escocia y Estados-Unidos eran susceptibles de contraerla así como los insulares cobrizos del mar del Sud.» En este mismo año en Granada, posesión inglesa de América, dice el *Inspector General's Reports* sobre esta epidemia: «La calentura hizo estragos en la población civil, tanto en los blancos como en los *negros*, sin librarse los aclimatados.» M. Saint Vel, ocupándose de esta materia, refiere que en la Cayena francesa la epidemia de fiebre amarilla de 1850 atacó á los *negros* y mulatos. «En 1856, dice, cuando reinaba en la rada de Saint Pierre, he observado casos terminados felizmente en marineros *negros* de la Reunion.»

El Dr. Metcalf, de los Estados-Unidos, asegura que los *negros* padecen y mueren de calentura amarilla, aunque no tanto como otras razas, creyendo que de esta cualidad goza el mulato en proporción á la cantidad de sangre africana que posee. La última guerra de los Estados-Unidos de América ha proporcionado ocasión para apreciar que padece el *negro* la calentura amarilla, aun cuando sucumben menos á ella que los blancos. M. Thompson, médico del segundo regimiento de soldados de color, en su informe del 2 de Noviembre de 1864, después de citar que la mayoría de estos soldados eran de Maryland y Virginia y sobre las tres cuartas partes africanos, que además habían estado de guarnición en varios puntos del Golfo Mejicano, de Nueva Orleans, la Florida y Rey West, dice: están espuestos como los blancos á contraer la calentura amarilla, aunque son menos veces fatales sus ataques. De 250 soldados de color que contrajeron la calentura sólo murieron seis ó siete, mientras que en el mismo período fallecieron de esta enfermedad 14 oficiales, de los que pertenecían 12 á este regimiento.»

En la Isla de Cuba también se ha observado la calentura amarilla en la raza negra, y si no existen datos tan numerosos como debiera en comprobación de este hecho, no es porque falten, sino porque, preocupados la mayor parte de los médicos con la teoría de que los indígenas y razas de color eran invulnerables á la calentura amarilla, clasificaban los casos de esta en dichos individuos como de una calentura biliosa de los países cálidos; mas hoy que se ha establecido la línea divisoria entre estas dos enfermedades, gracias á los trabajos recientes, con especialidad de distinguidos miembros de la Real Academia de Ciencias médicas de la Habana, los casos de calentura amarilla en los *negros* han venido á engrosar las cifras de la estadística de esta terrible dolencia; sobre todo en los últimos años, desde que la intestina guerra que devora á ese hermoso país ha obligado á los *negros* trabajadores de los ingenios y cafetales á trasladarse del interior y puntos elevados de las costas: desde

entonces las invasiones de la calentura amarilla en la raza negra han aumentado siguiendo la misma regla que en los indígenas cuando descienden de las alturas al litoral.

En Agosto de 1869 asistí en Bayamo á dos negros atacados de calentura amarilla, que presentaron todos los síntomas del segundo período, los cuales recuperaron la salud. Deseando investigar si este hecho era escepcional ó se observaba con frecuencia en la Isla, pregunté á médicos del país, envejecidos en la práctica, sobre todo aquellos que habian asistido ingenios y cafetales, y la mayoría confesaron que la raza negra padece la citada enfermedad, aunque generalmente con bastante benignidad. Entre otros citaré á uno cuya vasta y dilatada práctica, así como su reconocida ilustracion, eran para mí una garantía: este era el Sr. D. José María Avilés, subdelegado de medicina de Santiago de Cuba, quién me aseguró haber asistido á muchos negros atacados de dicha calentura, que curaban los más, aun cuando no tan pronto como los chinos que la padecieron, los cuales tambien son víctimas de la aterradora calentura del golfo mejicano. Esta observacion ha sido proclamada por el Dr. Lebreo ante la Academia de Ciencias médicas de la Habana en un luminoso informe sobre la afeccion que nos ocupa, teniendo en cuenta las observaciones de algunos prácticos de la Isla; por lo que dice: «vienen todos á demostrar que tambien esta raza (*la negra*) paga su tributo á tan triste enfermedad» (1). Mas no cansaré la atencion de los lectores acrecentando el número de ésta: bastan las que preceden para poder asentar la proposicion incontestable de que la raza negra padece la calentura amarilla, aun cuando su terminacion no es por la muerte con tanta frecuencia como en la raza blanca.

Hay otra enfermedad muy comun en los países cálidos, para la cual cree M. Boudin que la raza negra es casi invulnerable. Las calenturas palúdicas, debidas á la accion de un miásma, así como la amarilla, no respetan á la coloracion de la piel para ejercer su accion morbígena, y la observacion constante viene probando esta verdad en una larga série de siglos.

M. Boudin, tomando por base de su razonamiento las relaciones de los doctores Mac-Willan y Prichette sobre la expedicion inglesa del Niger en 1841, en las que aparece que de 145 hombres blancos, 130 fueron invadidos de calenturas graves (intermitentes perniciosas?), y de 158 negros solo 11 las padecieron, citando enseguida la estadística mortuoria del ejército inglés en las Antillas y Africa occidental, cree probar que la mortalidad de las tropas negras por fiebre es mucho menor que la de las blancas. En es-

tos dos casos entiendo se deberian apreciar antes que la clase de enfermedad las condiciones especiales en que se hallaban ambas razas antes de contraer la afeccion y durante ella, así como la conducta seguida por los blancos y negros en tales circunstancias: la estadística (para que tenga valor científico) necesita que haya paridad entre los extremos comparados; de otro modo sólo sirve para inducir en error y acarrear los mayores y más trascendentales males.

A la estadística citada opondré hechos auténticos que he observado, y que invalidan las conclusiones de M. Boudin.

No citaré los casos que he visto en Melilla, de negros marroquies que estaban padeciendo calenturas intermitentes, ni los que á consecuencia de ellas presentaban infartos del bazo y la caquexia marremática, ni tampoco los negros que he visto en Cuba agregados al ejército español, con un tinte como verdoso de la piel, que aparecia brillante y trasparente, las conjuntivas de un blanco lechoso si no estaban amarillentas, todas las mucosas descoloridas, la lengua húmeda y como cenicienta, mientras el bazo y el hígado ofrecian infartos considerables, mas en cambio citaré un caso notable sobre esta materia, del que existen documentos oficiales que lo testifiquen.

A mediados de octubre de 1869, una columna compuesta de 117 hombres fué á establecerse en una hacienda denominada Sevilla, situada en el punto de este nombre, que se halla en una pequeña escotadura que hay en la costa Sud de Sierra Maestra, á dos leguas del Tabacal, cerca de Santiago de Cuba. En este terreno arenoso, rodeado de manglares y lleno de pantanos, vienen á desaguar las vertientes de la citada montaña, que se eleva á unos 2.482 piés sobre el nivel del mar: pues bien, en el transcurso de ocho dias, solo 9 de estos 117 hombres estaban sanos; 106 habian sido atacados de calenturas, falleciendo dos de ellos; por lo que fué preciso trasladar los enfermos al Aserradero, ocupando el destacamento de Sevilla unos 60 hombres de otro regimiento, que á los cuatro dias de permanecer en la hacienda ya todos padecian las intermitentes, habiendo muerto de ellas 6 soldados en tan corto periodo. En vista de la insalubridad de este punto importante, el señor conde de Valmaseda, general de la division del departamento Oriental, dispuso que se buscara un punto más saludable y elevado en la montaña, que dominase la planicie; que se analizaran las aguas de dicha localidad á fin de usar las mejores, y se tomaron cuantas medidas higiénicas permitian las circunstancias de la guerra, para evitar nuevos males á la fuerza que iba á guarnecer aquel punto, que lo fué una compañía de las milicias

(1) Véase el tomo 7.º de los *Anales* de la citada Academia, publicacion notable por los excelentes trabajos que contiene.

disciplinadas de color, compuesta de negros elejidos por su robustez, atendiéndose para esto á la teoría propagada en Europa de que la raza negra resiste á la accion del miasma palúdico. Pues bien, el 8 de Noviembre llegaron los milicianos de color al nuevo destacamento de Sevilla, y el 21 de Diciembre inmediato fué preciso mandarlo retirar á San Juan de Manacas, por hallarse atacados de intermitentes 58 individuos de los 71 que componian el total de la fuerza, habiendo fallecido 11 de aquellos, unos por el carácter pernicioso que adquirió la calentura, otros á consecuencia de la caquexia palúdica ó afecciones vísceras dependientes de la fiebre.

Hé aquí probado de un modo palmario, que la inmunidad de la raza negra tocante á los miasmas palúdicos es ilusoria. No desconozco que se me argüirá que los soldados blancos apenas resistieron nueve dias la accion de los miasmas maremáticos, mientras los negros los sufrieron 43; mas sería preciso que hubiesen habitado estos el mismo punto que ocuparon las tropas blancas; que en vez de hallarse en la altura y con mejores condiciones higiénicas hubieran ocupado como estas casi el centro de la planicie arenosa del Rincon de Sevilla, llena de aguas estancadas y manglares: entonces se podria hacer una comparacion exacta entre la inmunidad ó mejor dicho la resistencia orgánica á la accion del miasma palúdico en las dos razas.

Este hecho no constituye la escepcion sino es la regla general, siendo sensible que M. Boudin no haya presentado la estadística de los invadidos de calenturas intermitentes del ejército francés de Argelia, haciendo una clasificacion segun las razas: este medio hubiera proporcionado datos seguros para aclarar el grado de inmunidad patológica de la raza etiope respecto al miasma maremático. Mas supliré la falta citando á un observador notable que por haber residido muchos años en Egipto, Abisinia y litoral del mar Rojo, puntos poblados por diferentes razas, sobre todo por la negra, ha tenido ocasion de comprobar la tesis que defiende M. Aubert Roche, entre multitud de observaciones que refiere sobre esta materia, dice esplicitamente al citar la insalubridad de las poblaciones del mar Rojo: «La raza negra que viene del interior de Africa, se aclimata con mucha dificultad, y no goza de buena salud; la mayor parte son arrebatados por las *calenturas*, la disenteria y la úlcera del Femen.» A esta observacion puede agregarse la sangrienta y luctuosa historia de aquellas tropas de Mehemet Alí que, despues del triunfo de este virey, fueron parte de ellas degolladas y las otras destinadas á Confouda, Moka y Loheia, pueblos insanos situados á las márgenes del mar Rojo, donde fenecieron hasta el número de 18.000 hombres en un corto espacio de tiempo, víc-

timas, dice el autor citado, de *la fiebre* y la disenteria, pues aquella atacó indistintamente en dichos puntos á *todas las razas*: la negra que predominaba entre los soldados Arnautas, pagó con creces su tributo al *nedad* ó sea la intermitente perniciosa. Esto mismo se observa en la costa occidental de Africa; pues segun me han informado individuos del cuerpo de Sanidad militar que han permanecido varios años en Fernando Póo, las calenturas periódicas, sobre todo del tipo remitente, son comunes y casi la enfermedad predominante de la raza *negra* de aquella isla africana.

La postrera guerra civil de los Estados-Unidos de América suministra tambien datos numerosos que prueban los efectos fatales de los miasmas palúdicos en los soldados negros, y las bajas crecidas que experimentaron por esta causa: asi lo confirman la estadística y varios documentos, entre otros el informe remitido á la Comision sanitaria en 26 de Setiembre de 1864, en el cual se consigna: «que segun el testimonio de todos los observadores, tanto en el Sur como en el Sudoeste, la mortalidad de las tropas de color era en extremo alarmante con relacion á la de las blancas....Segun informes auténticos de un habitante de Virginia, muy conocedor de la region del James y Appomator, el *malaria* especial de aquellas alquerias ha sido siempre fatal para los *negros*.» «El *Boletin* de la citada Comision sanitaria se espresaba en la misma época en estos términos: «La gran mortalidad de las tropas de color, en las mismas circunstancias de alimentacion y penalidades que las blancas, es un asunto importante de investigacion para el fisiólogo y el filántropo.»

Observaciones semejantes se han recojido en Argelia, como lo atestiguan los infinitos trabajos de los médicos franceses, sobre todo aquellos escritos que se ocupan de las afecciones hepáticas y esplénicas consecutivas á las calenturas intermitentes, como el del Dr. G. Arnould, que en la observacion XI trata de un absceso del bazo presentado por un *negro* de 18 años de edad que habia padecido intermitentes.

M. Boudin, desentendiéndose de estos trabajos, recurrió á la estadística del ejército inglés para asentar su doctrina sobre la inmunidad patológica de la raza negra á las intermitentes. Sin embargo, he examinado dicha estadística, correspondiente al año 1862, y concediéndole todo el valor é importancia que merece un trabajo tan notable, y considerándolo como de una veracidad á toda prueba, he llegado á pensar si el escaso número de soldados negros que aparece en la division de las defunciones por intermitentes, dependerá de que estas fiebres sean la iniciacion de la tisis pulmonal que tantas víctimas ocasiona entre dichos individuos; pues en Bahama resulta en las tropas negras una proporcion de 66 por 100 del total de

las defunciones por tísis y afecciones del aparato respiratorio, correspondiendo á la primera enfermedad 9,1 por 100 del total de la fuerza; y en Honduras 3,26 por la misma causa. En Sierra Leona, desde 1859 á 1862, una guarnicion de 300 á 400 hombres negros produjo 740 enfermos, cuyas defunciones estuvieron en la proporcion de 27,42 por 1.000; correspondiendo á la tísis 27,2 por 100 del total de fallecidos, y 7,74 al de la fuerza efectiva. En Gambia la guarnicion negra de 200 á 400 hombres dá una proporcion de 11,6 á 14,35 por 1.000 fallecidos por tísis.

Expuestos estos datos estadísticos, manifestaré que si reputo á las calenturas periódicas como una afeccion iniciadora de la tuberculosis pulmonal, es por que habiendo residido bastante tiempo en lugares palustres, tanto en España como en Africa y América, he tenido ocasion de observar, en individuos linfáticos, escrofulosos, débiles ó predispuestos á la tísis, que varios accesos de calentura intermitente eran seguidos de un estado febril latente, si me es permitido decirlo así, acompañado de una tós seca y pertinaz que era el principio de la enfermedad pulmonal; observacion que estoy comprobando actualmente en una de las clínicas que tengo á mi cuidado en el hospital militar de Cádiz, en la cual ingresan soldados del ejército de Cuba con tuberculosis pulmonal, cuyo principio fué la calentura intermitente.

Prácticos que han ejercido en países palúdicos, han tenido ocasion de observar, como yo, este fenómeno patológico, segun lo atestiguan estas palabras del doctor Laure: «es constante que la impaludacion conduce á la tísis, no solo bajo el ecuador, sino tambien en el Norte del Africa, y en los países maremáticos de nuestro continente, por ejemplo en Italia, en la campiña de Roma, en Francia, Santonge y la Bresse.»

Esta evolucion patológica se explica bien, á mi ver, si se recuerda que las calenturas intermitentes producen á las pocas accesiones una modificacion profunda en el organismo; de tal modo que admira observar personas de hermosa coloracion y robustez notable, que apenas han sufrido tres ó cuatro accesos de fiebre intermitente, cuando una palidez mortal cubre su piel, se presenta una demacracion repentina y una debilidad profunda, tanto más notables cuanto que su aparicion es más pronta. Esta depresion orgánica es todavía más intensa en esos individuos de temperamento linfático y constitucion empobrecida, siendo por lo tanto los efectos consecutivos de la fiebre más fatales en estos que en los primeros, pues el movimiento febril, constante, consume las fuerzas orgánicas, el empobrecimiento de la sangre y las modificaciones morbosas de la estructura del hígado y bazo influyen directamente en los actos funcionales de los pulmones, así como las malas digestiones que se obser-

van constantemente en las calenturas periódicas acarrear una alteracion muy profunda en la nutricion.

Ahora bien, si se estudia el organismo del negro se verá que en él predomina el sistema linfático, cuyo sistema imprime un sello marcadísimo en todos los actos de su economia, tanto fisiológicos como patológicos: esto mueve á pensar al Dr. Reynés, atendiendo á la propension pyogénica que presenta esta raza y al carácter de sus enfermedades, que contiene su sangre una proporcion considerable de glóbulos blancos ó leucocitos; por lo que dice: «no estamos lejos de creer que esa nosohemia especial tan frecuente en la raza que nos ocupa, y á que se ha dado el nombre de *caquexia africana*, es una verdadera leucocitemia. Nos inclinamos á pensarlo así, con tanto mayor motivo cuanto que hemos visto entre los síntomas que presenta el aumento de volúmen del bazo, el infarto de los vasos y ganglios linfáticos, la tendencia á las hemorragias, y la rebeldia á los tónicos y preparados ferruginosos, á pesar de los cuales sigue comunmente su curso fatal.» (1)

Conocida la influencia del temperamento linfático y de la constitucion escrofulosa en el desenvolvimiento de la tuberculosis pulmonal, así como cuantas causas tienden á empobrecer el organismo humano, y concurriendo tales circunstancias en la raza negra al ser afectada de las calenturas periódicas, ¿qué extraño tiene que estas sean la iniciacion del desenvolvimiento de los tubérculos pulmonales en los negros? ¿No es lógico pensar que esta terrible enfermedad, que generalmente termina por la muerte, sea la que aparezca en la estadística obituarial del ejército inglés, mientras por las intermitentes sea limitada, puesto que por lo comun terminan las simples por el restablecimiento de la salud y sólo las perniciosas suelen acarrear la muerte? En prueba de ello citaré la estadística del hospital militar de Santiago de Cuba desde 1.º de Julio de 1869 al 30 de Junio de 1870 en la que aparecen 2.566 afectados de calenturas periódicas simples, sin producir ninguna defuncion, mientras que en el mismo periodo hubo 176 atacados de perniciosas con 69 fallecidos, proporcion natural entre estas dos formas de dicha enfermedad; así, pues, creo que los datos de la espresada estadística, suministrados por M. Boudin, carecen del valor que les quieren dar para establecer una teoria acerca de esta inmunidad morbosa de la raza negra.

Hasta aquí he espuesto los hechos que demuestran que la raza etiope carece de la propiedad de resistir la accion de las causas genésicas de la calentura amarilla y de las periódicas; lo que es fácil concebir si se atiende á que, como dice M. Pritchard, «todos

(1) Anales de la Real Academia de ciencias médicas de la Habana. Tomo 5, página 181.

los miembros de la familia humana son iguales ante las leyes de la economía animal». Así es que en el caso presente la organizacion del negro obedece á las mismas leyes patológicas que la raza blanca, cobriza, aceitunada etc., y si se advierten algunas diferencias en este particular no dependerán de la raza sino de la constitucion, del temperamento, de la idiosincrasia, de la herencia, de las modificaciones orgánicas debidas al influjo del medio en que viven. Obsérvese en todas partes, y en todas las razas, que hay individuos que se esponen á la accion de causas eminentemente contagiosas, y sin embargo no contraen la enfermedad que debió resultar al someterse á su influjo morbígeno: la sífilis, la vacuna etc., han proporcionado en más de una ocasion ejemplos para atestiguar este aserto; pero esta inmunidad no es absoluta, sino que, por circunstancias naturales de los progresos de la edad, por debilitaciones patológicas, por escesos de trabajo, de placeres venéreos, afecciones del alma, alimentacion escasa, etc., el organismo pierde la fuerza de resistencia vital para no dejarse vencer por las causas morbosas y al esponerse á la accion de aquellos mismos agentes morbígenos que antes impunemente resistiera, sucumbe ahora al momento á ellos. Esto viene á probar que la inmunidad morbosa no es permanente sino temporal, y obedece á las leyes generales que rijen en la organizacion humana.

Se dirá que resisten los negros más que los blancos á la accion del miasma de la calentura amarilla y de las periódicas, no obstante el predominio del sistema linfático y la poca resistencia orgánica que oponen á otras causas morbígenas. Es indudable que el negro presenta estas cualidades y debia ser de los primeros en sucumbir al miasma de dichas fiebres; mas hay circunstancias modificadoras de la accion de las causas morbosas por activas que sean: tal es entre otras el hábito (1) que tiene la propiedad de disminuir la energía de un estímulo á fuerza de experimentar su impresion constantemente. Esta propiedad que todos los dias observamos en los hospitales, en las epidemias, en los lugares pantanosos, etc., es la que, á mi modo de ver, imprime á los negros esa tolerancia á la accion del miasma de la calentura amarilla y el palúdico, la cual desaparece tan luego como pierde el hábito de vivir en medio de aquel miasma, ó debilitándose su organizacion carece de la resistencia vital necesaria para provocar reacciones orgánicas que impidan el efecto morboso de aquel agente emponzoñador. Además recuérdese lo que la observacion diaria enseña acerca de este particular, tocante á sugetos que viven en lugares pantanosos y

(1) M. Gintrac sostiene que el hábito parece que atenúa la accion del miasma palúdico.

resisten cierto periodo, mientras el estado de su organismo permite rehacerse contra la causa morbígena, pero desde el momento que la debilitacion priva de energía á las fuerzas orgánicas, no pueden desarrollar actos funcionales que la eliminen y aparece la enfermedad, aconteciendo en estos individuos que si ofrecieron cierta resistencia á la afeccion, al sucumbir á ella se manifiesta una debilidad tal en las fuerzas radicales que hace grave y hasta mortal la dolencia. Así sorprende ver á una de estas personas vigorosas, que han desafiado las enfermedades, al postrarse en el lecho del sufrimiento, presentar con prontitud síntomas adinámicos; en tanto que en otras afectadas al momento por una causa morbosa cualquiera, la enfermedad es benigna ó presenta un curso largo, pero desenvolviendo cierta energía vital que admira, y dominando á la muerte que tan de cerca parecia amenazarlas. Véase aquí lo que se observa á cada paso en la Isla de Cuba: el europeo vigoroso sucumbe pronto á la calentura amarilla, y el indígena y el negro resisten más tiempo á su accion morbosa y á los efectos de la enfermedad.

Ahora bien, si existe pruebas de haberse observado negros con calentura amarilla y fiebres intermitentes, hay fundados motivos para negar esa pretendida inmunidad que se quiere conceder á la raza negra, y ya sea por el hábito ó por otras circunstancias hasta ahora no apreciadas, se ha notado que resiste más á la accion morbosa del miasma y sucumbe menos á sus efectos que los europeos: mas no es una cualidad peculiar de la raza, puesto que los cubanos son blancos y no obstante resisten tanto ó más que los negros á la accion del miasma y á las consecuencias de la calentura amarilla. Acerca de las fiebres periódicas se halla sometida á las mismas leyes patológicas que las demás razas, influyendo su temperamento y otras circunstancias para facilitar el desarrollo de tubérculos pulmonales en los predispuestos á esta afeccion.

Queda probado que no existe inmunidad absoluta en la raza negra respecto á la calentura amarilla y las fiebres intermitentes.

R. HERNANDEZ POGGIO.

Más sobre fiebres perniciosas de San Pedro Manrique.

Apesar de haber hecho mencion en el núm. 1022 de este ilustrado periódico, de algunas calenturas perniciosas presentadas en el partido de San Pedro Manrique (Soria), habiendo hecho un estudio especial de ellas, observado sus diversas formas y empleado el tratamiento más adecuado para su curacion; como dichas enfermedades apareciesen en el mes de Julio pasado, casualmente en época en que la constitucion médica reinante era de esa naturaleza, de ahí que me fijase al estudiarlas no en su origen ó causa, sino en su modo de ser.

El éxito fué tan satisfactorio que entre los numerosos casos que traté por aquel entonces sólo uno de forma cerebral terminó desgraciadamente.

Las formas de perniciosas que más predominaron fueron las de *pneumónica* ó *pulmoniaca*; pero todas ellas, á pesar de presentar y simular todos los síntomas de una verdadera pulmonia, fueron curadas, no como tales, sino como verdaderas perniciosas, cediendo solo á grandes dosis del sulfato de quinina alternando con la pocion de Louis á cucharadas y sin sacar ni una gota de sangre, conducta que no dejaba de admirar á las personas ajenas á la ciencia, pero que por su feliz éxito se respetaba. Entre los varios casos notables de la mencionada forma *pneumónica* que en aquella época se observaron, merece especial mencion el del señor alcalde del pueblo Las Fuentes de San Pedro, cuyo sugeto enfermó presentando todos los síntomas de una pulmonia fulminante, entre los cuales los esputos sanguinolentos se distinguían por su mucha frecuencia y cantidad; este caso, repito, se curó como otros de su naturaleza, sólo con el sulfato de quinina en altas dosis y la pocion de Louis á cucharadas.

Fué lo cierto que en este partido, decían los naturales del país que no recordaban haber oído se hubiesen presentado dolencias como las referidas, y mucho ménos curado sin sangría como las curaba su médico; esto me hacía presumir no sin fundamento, que ó eran nuevas totalmente en este partido, ó si se presentaron en alguna otra época, pasaron desapercibidas tal vez por mis antecesoros.

No estará demás haga presente, que al encontrarme en aquella época en este partido con multitud de dolencias que para el vulgo solo eran *pulmonias*, *ataques cerebrales*, y así sucesivamente, tuve que luchar en algunos pueblos con gran entereza para poder disuadir á las familias de los pacientes que no existía la enfermedad que ellos creían, y si otra muy distinta que no estaba á su alcance y si al mio, por lo que les suplicaba me de asen obrar sin quebrantar mis órdenes y olvidando su errónea preocupacion de querer curar aquellas dolencias sacando sangre.

Aunque con algun trabajo y teniéndome que revestir de carácter y energía, conseguí ser obedecido y mucho más al ver el feliz éxito de las dolencias. Al cabo de un mes de presentadas las mencionadas afecciones en la época fijada, desaparecieron, habiendo estado veladas por decirlo así hasta que en el presente mes de Febrero y sin causa conocida volvieron á aparecer, pero con toda su fuerza y malignidad, en uno de los pueblos de este partido, San Andrés de San Pedro.

Debo advertir que dicho pueblo no fué castigado en la otra época con las referidas calenturas perniciosas, y que por lo mismo, siendo totalmente desconocidas en él al tratar de combatir las el que suscribe como la ciencia aconseja, ha tenido que luchar como en la otra época con mil inconvenientes y recriminaciones de los vecinos de dicho pueblo, aunque infundadas y atrevidas.

La falsa idea que el pueblo de San Andrés de San Pedro posee, de que las enfermedades que en el presente mes le aquejan, no son sino *pulmonias*, *ataques cerebrales* y todas verdaderos ataques de sangre, les ha hecho mirar con alguna prevencion mi plan terapéutico, criticando altamente mi parquedad en las evacuaciones sanguíneas. Esta errónea idea de algunos del mencionado pueblo ha hecho hasta mirar con indiferencia y alguna repugnancia mi plan curativo que como adivinarán mis comprofesores no era sino el sulfato de quinina en altas dosis, en union de algun otro medicamento segun los casos.

La desgraciada ocurrencia de fallecer en dicho pueblo, á las pocas horas de su invasion, dos jóvenes atacadas de calentura perniciosa de *forma cerebral*, sin dar tiempo casi para poder administrar y que se absorbiera el sulfato de quinina administrado (pues por la via gástrica fué imposible), á pesar de su funesto resultado para las familias nada tiene de estraña, pues sabemos fijamente que casi todas las perniciosas de esa *forma cerebral* son mortales. Pues bien, estos hechos han sido motivo suficiente, aunque infundado ante la ciencia, para que algunos de los vecinos de San Andrés

de San Pedro, se alarmaran y recriminaran á su médico, atribuyendo la causa de tan fatal resultado al mal tratamiento terapéutico usado con las dos enfermas dichas, por no haberlas sangrado como ellos querían.

Tan falsa inteligencia era un mal en lo sucesivo tanto para el que suscribe como para los vecinos así preocupados. La no observancia en lo sucesivo del verdadero plan terapéutico, no tomando el antitípico á altas dosis, y la herida reputacion del profesor, todo tenia que resentirse altamente si otros hechos no venían á poner de manifiesto la razon y veracidad de los medios empleados por el médico de San Andrés de San Pedro, para la curacion de las perniciosas ocurridas en dicho pueblo y cuyo fatal resultado hasta entonces se le atribuía, aunque realmente habia obrado como su ciencia y conciencia le dictaban.

Esto era lo cierto, pero tambien se hacía necesario que al revestirme de la energía y carácter que siempre da la razon me decidiera á entrar en una lid que esperaba vencer confiando en una Providencia que siempre vela por el que obra bien.

Teniendo en cuenta dichas razones y no habiendo sido jamás partidario de sujetarme al capricho de la ignorancia de algunos atrevidos, resolví, como lo hice, entrar en la palestra y luchando con las armas de la conciencia y de la ciencia, obré como estas me dictaban, no vacilando en proscribir la sangría siempre que lo tuviera por conveniente, y mandando siempre con severidad y energía la única áncora de salvacion para muchas perniciosas, y que como todos sabemos es el sulfato de quinina á altas dosis por todas las vias posibles y en especial por la gástrica.

Así lo hice, así lo hago y mientras lo crea justo lo haré y hasta ahora no me arrepiento de semejante conducta.

Hoy mismo puedo asegurar con la faz descubierta ante el fanático pueblo de San Andrés de San Pedro, que muchos de los nuevos casos de calenturas perniciosas presentados, ó mejor dicho todos, pues no ha fallecido nadie posteriormente, se han curado con mi plan terapéutico.

Mucho he sentido molestar tanto la atencion de mis dignos compañeros con digresiones disculpativas, aunque razonadas, en lugar de presentarles un verdadero artículo científico, pero no sin algun fundamento he obrado así, confiando en su indulgencia y en la del ilustrado director de este periódico.

Me consta la pusilanimidad de algunos profesores, que por desgracia para la ciencia y por seguir la corriente de algunos aldeanos ignorantes y aduladores y crearse entre ellos una atmósfera de simpatía y amistad, aunque criminal, sucumben á sus ideas, postergando con tal conducta á la ciencia médica y ahogando la voz de su conciencia que les grita y dice: obra como yo te dicte, y no como el ignorante te obliga.

JOSÉ ZALABARDO.

San Pedro Manrique, 15 Febrero 1874.

PRENSA MEDICA.

De la anestesia producida en el hombre por las inyecciones de cloral en las venas.

El Dr. Oré ha dirigido á la Academia de Ciencias de París una nota acerca de este interesante asunto. Hé aquí cómo se expresa el citado profesor:

«Numerosos y variados experimentos me han enseñado que el cloral *inyectado en las venas* constituye el *anestésico más poderoso*; siendo suficientes 2, 3, 4, 6 gramos de dicha sustancia segun el peso del animal para producir en él inmediatamente un estado de insensibilidad que ningun escitante, á no ser las *corrientes eléctricas*, es capaz de levantar. Esta insensibilidad, que parece la del cadáver, puede durar una, dos y hasta cinco horas; y aun cuando las funciones del eje cerebro-espinal, tanto las sensibles

como las de movimiento, se suspenden momentáneamente, la respiración sigue pausada y regular. Tengo para mí por demostrado hoy experimentalmente que el cloral inyectado en las venas es un anestésico muy superior al cloroformo, primero, porque la insensibilidad que produce es infinitamente más completa y de mayor duración, y después porque no determina en el bulbo raquídeo ninguno de esos fenómenos asfíticos imponentes que se observan tan á menudo bajo la acción del cloroformo.

Los experimentos que han dado motivo á estas aseveraciones se han practicado en los animales; pero también son aplicables al hombre, según lo demuestra el hecho siguiente:

En el hospital de San Andrés de Burdeos entró un individuo de 52 años, el cual, á consecuencia de un ligero magullamiento de la extremidad del dedo medio izquierdo, padeció una contractura de los músculos masticadores que concluyó por transformarse en un tétanos traumático confirmado.

A su entrada en el hospital el trismo era muy marcado, la separación de los maxilares no pasaba de 5 milímetros; los músculos de la nuca y del cuello, fuertemente contráidos, impedían todo movimiento en esta región; la cabeza estaba inclinada hácia atrás. Los miembros y hasta el tronco poseían aun cierta libertad en su juego normal, cuando el enfermo estaba en reposo; pero apenas hacía el menor esfuerzo para moverse, hablar ó deglutir, se producían contracciones generales en todo el sistema muscular. Al propio tiempo sobrevenían desórdenes respiratorios y circulatorios que se revelaban por un aumento de la frecuencia del pulso, por disnea y por una cianosis incompleta. Las facultades intelectuales estaban intactas.

El dedo medio izquierdo presentaba en su extremidad un equimosis subungüal, y la menor presión en este punto daba lugar inmediatamente á una exageración de la rigidez tetánica y dolores intolerables.

En vista de este estado no dudé un instante en recurrir á la *inyección venosa de cloral*.

El 9 de Febrero, á las cinco de la tarde, inyecté dos veces con el intervalo de cuatro minutos en una de las venas radiales derechas, una solución de 9 gramos de hidrato de cloral en 10 gramos de agua.

Instantáneamente después de la segunda inyección, el enfermo cayó en un sueño tranquilo, y la respiración anteriormente acelerada se hizo pausada y regular. El pulso, que antes de la inyección marcaba 90 pulsaciones, descendió á 70; la rigidez muscular desaparecía casi por completo; las mandíbulas se separaban hasta 3 centímetros y dejaban sacar la lengua.

El paso de los dedos por la superficie cutánea y aun los movimientos comunicados á los miembros no determinaban ya convulsiones reflejas. Se podía pellizcar al enfermo impunemente sin provocar la menor señal de sensibilidad. La anestesia era tan completa que yo pude explorar á mi gusto el dedo golpeado, mientras que antes de la inyección la menor presión ocasionaba los dolores más vivos. Considerando entonces que si llegaba á regularizar esta situación podría acaso separar la causa de los fenómenos tetánicos, me decidí á practicar la *avulsión* de la uña. Introduje al efecto por debajo de ella la punta de unas tijeras y la dividí en dos mitades arrancándolas luego con las pinzas. Después de esto regularicé la herida con un bisturí. Durante todo el tiempo que invertí en esta operación, de suyo tan dolorosa, el enfermo no exhaló la más ligera queja ni hizo ningún movimiento.

Volví á ver al enfermo á las nueve de la noche, y dormía profundamente; la anestesia duraba todavía. Pellizqué entonces con fuerza en sus miembros inferiores; y en el carrillo, *pasé el dedo varias veces por la conjuntiva ocular*, y ningún movimiento reflejo se produjo. Sabido es que está hoy demostrado, que á consecuencia de las inhalaciones de cloroformo, cuando este fenómeno se produce, la sensibilidad se halla abolida.

El enfermo en cuestión no se despertó hasta las cua-

tro de la mañana; á las nueve le vi de nuevo, ya con la sensibilidad restablecida, aunque todavía incompletamente.

El 10 de Febrero, á las cinco y media de la tarde, practiqué una segunda inyección de 10 gramos de cloral en una de las venas del antebrazo derecho, y en algunos minutos el enfermo cayó asimismo en un coma profundo.

A las once de la noche, esto es, cinco horas y media después de la inyección, *introduje un alfiler en la piel de los miembros y del pecho*, sin provocar el menor signo de dolor, ni determinar movimiento reflejo alguno. El paciente se despertó á las dos de la mañana: el sueño anestésico había durado ocho horas.

A la mañana siguiente, 11 de Febrero, practiqué una tercera inyección de 9 gramos de hidrato de cloral, produciendo absolutamente el mismo grado de insensibilidad.

He dejado en esta nota de tratar sobre la influencia que estas diferentes inyecciones ejercieron en el estado tético, propiamente dicho, reservándome el publicar la observación completa de este caso, para cuando haya pasado más tiempo. Por ahora me contento con decir que mi enfermo llegó al onceno día, bastante mejorado de dicha complicación traumática.

La parálisis general como terminación del alcoholismo crónico.

Este trabajo es una tesis del doctorado del Dr. Gambús, dondenada nuevo se expone, pero que resume bien los trabajos de Magnan sobre este asunto.

Fundándose en el testimonio de los médicos enagenistas, cree posible la terminación del alcoholismo crónico por parálisis general. Hé aquí cómo explica esta transición:

«En los individuos entregados á los alcohólicos, el organismo adquiere tendencia á dos clases de degeneración: por una parte al depósito de grasa, no sólo en la trama de los tejidos de los diferentes órganos, al lado de sus elementos propios, sino hasta en el interior de estos mismos; por otra, á una irritación crónica difusa del tejido conjuntivo de las diferentes vísceras con hiperplasia consecutiva de su trama celular. Este desarrollo excesivo del tejido intersticial trae consigo, á poco que se estiende, la atrofia de los elementos propios y verdaderamente activos de los órganos.»

Según el Dr. Magnan, bajo la influencia del alcohol todo el organismo ostenta una vejez prematura y sufre una degeneración grasosa; pero no es sólo la esteatosis lo que se produce; á ella se añade una tendencia á las irritaciones crónicas difusas; doble proceso (esclerosis y esteatosis) que caracteriza al alcoholismo crónico.

Según el predominio de uno ú otro proceso en los centros nerviosos, el alcoholismo crónico da lugar á la demencia (esteatosis y ateroma) ó á la parálisis general (esclerosis intersticial difusa). Estas alteraciones orgánicas se presentan con los mismos caracteres en los músculos, en las glándulas y sobre todo en el hígado.

Tratamiento expectante del *delirium tremens*.

Según el Dr. Walker, en la penitenciaría de Orcandago, cuando se presenta un caso de *delirium tremens* se encierra al paciente en una célula destinada á este uso, y, generalmente, al cabo de tres días sale curado. Estando reservada la penitenciaría á los presos condenados á una pena de corta duración, casi todos se hallan allí encerrados por embriaguez, siendo frecuentes los casos de *delirium tremens*. Como hemos dicho más arriba, no se les somete á ningún tratamiento terapéutico; cuando más, se les administra una sal purgante, que suele ser el sulfato de magnesia; pues el médico sólo visita al paciente en el momento de ser encerrado en la célula.

No se ha notado nunca un caso de muerte causado por esta enfermedad. Algunos enfermos suelen tener tres ó cuatro ataques: uno de los que el Dr. Walker asistió, tu-

vo dos y se curó sin tomar ningún remedio; le bastaron la permanencia en la célula y la administración de una copiosa dosis de sulfato de magnesia, para poder pasear al quinto día por las galerías y volver el sexto á sus ocupaciones habituales, completamente curado.

Lo que sorprende principalmente al Dr. Walker en estos casos, curados sin tratamiento terapéutico, es la rapidez de la convalecencia; pues que no se observa ese período de postración física y mental que sigue de ordinario á la curación artificial. Los pacientes no experimentan perturbaciones en las funciones digestivas, acomódanse perfectamente al régimen de la penitenciaría.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

EXPOSICION.

Sr. Presidente: La conservación de la salud pública, base indispensable del progreso y engrandecimiento de los pueblos, es una de las atenciones que deben preocupar más seriamente á todos los gobiernos, si han de procurar por la adopción de sabias prescripciones higiénicas el bienestar de sus administrados, evitando el contagio y desarrollo de esas crueles enfermedades que llevan á todas partes la desolación y la muerte, dejando en pos de sí el luto, la miseria y el empobrecimiento de las fuerzas físicas, cuyo desenvolvimiento paralizan y enervan por completo.

Desde muy antiguo ha procurado el Gobierno para cumplir tan difícil misión asesorarse de los hombres de ciencia que le aconsejasen cuanto pudiera convenir al planteamiento y perfección del mejor régimen sanitario; y así vemos que el Protomedicato español primero, que durante todo el pasado siglo tuvo á su cuidado tan difícil encargo, hasta que el triste suceso de la peste de Marsella y la Provenza hizo pensar en la necesidad de crear una administración sanitaria especial que con mayores elementos pudiera cuidar más esmeradamente de la salubridad é higiene pública; las Juntas supremas de Sanidad después, que durante el presente siglo se sucedieron con más ó menos atribuciones, siguiendo en este punto las vicisitudes y cambios de la política, y el Consejo de Sanidad más tarde, creado por la ley de 1855 para ser modificado en 1868 por el decreto ley del Gobierno provisional, y este por el de 22 de Marzo de 1873, que actualmente rige, fueron el Supremo Cuerpo consultivo que auxilió á la administración en el planteamiento del servicio sanitario en sus diversos ramos, y en la adopción de todas las medidas higiénicas aconsejadas por la ciencia y comprobadas por la experiencia.

Necesario es confesar, sin embargo, que este alto Cuerpo consultivo, á pesar de las muchas reformas de que fué objeto, nunca ha satisfecho por completo las esperanzas que en él se habían fundado; y ya sea por defecto de su organización, ya por la poca estabilidad en los gobiernos, ya porque en su seno se infiltró el cáncer roedor de la política que todo lo envenena, ó por todas estas causas á la vez, es lo cierto que su iniciativa y reconocida ilustración no correspondieron á la necesidad imperiosa que demanda la reforma de la legislación sanitaria, si hemos de estar á la altura de las demás naciones en el adelantamiento y perfección de este importante servicio administrativo.

Es necesario, pues, que teniendo por base los preceptos de la ley de Sanidad, procuremos complementarlos, dando al Consejo la iniciativa conveniente para proponer al Gobierno cuanto juzgue provechoso al mejor servicio de los elevados fines que se encomiendan á su cuidado, á la vez que se remuevan los obstáculos que generalmente se oponen á la pronta resolución de los asuntos que se someten con urgencia á su consulta, creando una comisión permanente que, con atribuciones puramente delegadas, entienda en la resolución de aquellos sobre los cuales se haya formado jurisprudencia, ó que por su pequeña importancia y por no afectar á intereses generales, no sea necesario oír al Consejo en pleno, reservando á este el conocimiento de las cuestiones que por su gravedad deban de ser tratadas por él exclusivamente, y la formación de los proyectos de ley y reglamentos que tiendan á mejorar el servicio sanitario.

Meditando seriamente sobre esto el Gobierno, y teniendo en cuenta que la reforma realizada por el decreto de 22 de Marzo último variando la organización de la Junta superior de Sanidad no ha correspondido á las esperanzas que hiciera concebir, y que además es completamente ilegal en cuanto que por él no se pudo anular un precepto legislativo, el ministro que suscribe no vacila en proponer á V. E. la derogación del expresado decreto y la creación de un Consejo Nacional de Sanidad que, arrancando de la única legalidad posible tratándose de cuestiones sanitarias, tome su base de la ley de 1835, complementada con las reformas que la ciencia y la experiencia aconsejan si tan alto Cuerpo consultivo ha de satisfacer las aspiraciones de la opinión pública y corresponder á los elevados fines de su institución.

Con esto, y apartando completamente al Consejo de las alternativas de la política para que en él figuren hombres notables por su reconocido saber é ilustración, entiende el ministro que suscribe que el Consejo Nacional de Sanidad responderá digna y elevadamente á las exigencias de la administración pública, procurando al Gobierno los conocimientos necesarios para constituir en España un régimen sanitario que no nos haga desmerecer en el concierto de las demás naciones, que fundan en él la base de su adelantamiento moral y de su progreso material.

Por las razones expuestas, el ministro de la Gobernación tiene el honor de someter á la aprobación del señor presidente del Poder ejecutivo de la República el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 8 de Marzo de 1874.—El ministro de la Gobernación, Eugenio García Ruiz.

DECRETO.

De conformidad con lo propuesto por el ministro de la Gobernación,

Vengo en decretar:

Artículo 1.º Queda disuelto el Consejo superior de Sanidad creado por decreto de 22 de Mayo de 1873.

Art. 2.º De conformidad con lo dispuesto en el capítulo 2.º de la ley de Sanidad, se crea un Consejo Nacional de Sanidad, compuesto:

Del ministro de la Gobernación, presidente.

De un vicepresidente.

Del director general de Beneficencia, Sanidad y Establecimientos penales.

De un jefe de la Armada Nacional.

De un agente diplomático.

De un ingeniero civil, inspector de primera ó segunda clase.

De un individuo del cuerpo de Sanidad militar que tenga la categoría de inspector de primera clase.

De un jefe de Sanidad de la Armada.

De dos doctores ó licenciados en la Facultad de Derecho.

De un catedrático de la Escuela de Veterinaria.

De dos profesores académicos de Arquitectura.

De siete doctores ó licenciados en la Facultad de Medicina.

De dos doctores ó licenciados en la de Farmacia.

Los médicos ó farmacéuticos que hayan de ser elegidos para vocales del Consejo, necesitarán tener alguna de las cualidades siguientes: ser ó haber sido catedráticos por oposición, miembros numerarios de la Academia de Medicina de Madrid, directores de baños por oposición con más de 10 años de ejercicio, haberse distinguido en las ciencias médica y farmacéutica por la publicación de libros reconocidamente útiles; y por último, llevar más de 20 años de ejercicio en la profesión.

Art. 3.º Los consejeros de Sanidad serán nombrados por el presidente del Poder Ejecutivo de la República, á propuesta del ministro de la Gobernación, y tendrán el carácter y tratamiento de jefes superiores de Administración civil.

Art. 4.º El cargo de consejero es gratuito y honorífico, excepto en los casos en que se les nombre para desempeñar comisiones especiales ó delegaciones de inspección que exijan unas y otras su salida de Madrid cuando lo reclamen apremiantes atenciones del servicio.

Art. 5.º El Consejo en la primera sesión que celebre elegirá el vocal que haya de desempeñar el cargo de vicepresidente. Este llevará la representación y firma de este alto Cuerpo consultivo en todos los casos que tenga necesidad de entenderse con la administración para comunicarle y cumplimentar sus acuerdos.

Art. 6.º En la primera sesión que el Consejo celebre se

nombrará también una comisión permanente compuesta de cinco vocales, entre los que precisamente ha de haber un médico y un farmacéutico, cuyos cargos serán asimismo gratuitos y honoríficos; pero este servicio se considerará como mérito especial en su carrera, y se les tendrá en cuenta para los premios ó recompensas á que se hagan acreedores.

Art. 7.º El vicepresidente del Consejo será presidente nato de esta comisión cuando asista á sus sesiones.

Art. 8.º La comisión permanente elegirá entre los individuos que la compongan el que haya de ejercer el cargo de presidente y dirigir las discusiones.

Art. 9.º La comisión permanente obrará siempre con atribuciones delegadas del Consejo, al que habrá de informar acerca de todos los asuntos que á su consulta se sometan.

Art. 10.º Podrá solo despachar directamente los asuntos de mera tramitación, los de carácter puramente personal que no afecten á intereses generales, y aquellos sobre que el Consejo tenga formada jurisprudencia ó este alto cuerpo le encomiende.

Art. 11.º La comisión permanente celebrará cuando ménos una sesión semanal y todas las extraordinarias que sean indispensables para que los asuntos encomendados á su examen no se paralizen.

Art. 12.º En los casos inminentes de epidemia, contagio y siempre que el Gobierno lo disponga por sí, ó á propuesta del Consejo, se girarán visitas de inspección donde la salud pública lo reclame.

Estas serán desempeñadas por individuos de la comisión permanente ó vocales del Consejo nombrados por el ministro de la Gobernación.

Art. 13.º Corresponde al Consejo informar sobre los asuntos de su competencia que el Gobierno estime consultarle, y con especialidad los que señalen la ley y reglamentos sanitarios.

Art. 14.º El Consejo podrá proponer al ministro de la Gobernación cualquiera reforma que juzgue necesaria en el ramo de Sanidad, aconsejándole siempre, aun sin previa consulta, las medidas más acertadas y convenientes para evitar el contagio, las epidemias y su desarrollo y propagación dentro del territorio nacional.

Art. 15.º Podrá también nombrar comisiones especiales que estudien los negocios sometidos á su examen cuando su importancia y gravedad lo exijan, ó para preparar alguna reforma legislativa.

Art. 16.º El Consejo elevará al ministro de la Gobernación en todo el mes de Enero de cada año un *resumen* de los trabajos que durante él hubiere realizado, que aquel podrá publicar si para ello fuere autorizado.

Art. 17.º El Consejo, con arreglo á lo prevenido en el artículo 8.º de la ley de Sanidad, propondrá al Gobierno los individuos que han de desempeñar los cargos de secretario y oficiales del Consejo, y nombrará los demás empleados que han de formar parte de la secretaría.

Art. 18.º Para ser nombrado secretario del Consejo se necesita que el electo sea doctor ó licenciado en la Facultad de Medicina; tenga cuando ménos 15 años de práctica en el ejercicio de la profesión, y conocimientos administrativos del ramo de Sanidad probados suficientemente por los servicios que anteriormente hubiere prestado ó por los destinos que hubiese desempeñado.

Art. 19.º El Consejo formará y elevará á la aprobación del Ministerio el reglamento interior por que se ha de regir este cuerpo consultivo.

Art. 20.º Quedan derogadas cuantas disposiciones se opongan al presente decreto.

Dado en Somorrostro á once de Marzo de mil ochocientos setenta y cuatro.—El presidente del Poder Ejecutivo de la República, Francisco Serrano.—El ministro de la Gobernación, Eugenio García Ruiz.

DECRETOS.

Declarado disuelto el Consejo superior de Sanidad por decreto de esta fecha, vengo en disponer se den las gracias á los dignos consejeros que lo componían por el laudable celo é inteligencia con que han desempeñado sus cargos.

Dado en Somorrostro á once de Marzo de mil ochocientos setenta y cuatro.

El presidente del Poder Ejecutivo de la República, Francisco Serrano.—El ministro de la Gobernación, Eugenio García Ruiz.

Para componer el Consejo de Sanidad de la Nación con arreglo al art. 2.º del decreto de esta fecha.

Vengo en nombrar consejeros, además del ministro de la Gobernación y del director general de Beneficencia, Sanidad y Establecimientos penales, presidente y vocal natos respectivamente, á D. Juan Soler Espiauba, como jefe de la Armada nacional; á D. Juan Manuel Pereira, como agente diplomático; á D. Lúcio del Valle, como ingeniero civil; á D. Juan Antonio Bernad, como individuo del cuerpo de Sanidad militar; á D. Batolomé Gómez Bustamante, como jefe de Sanidad de la Armada; á D. Eugenio Montero Ríos y D. Eulogio Eraso, como juriscultores; á D. Ramon Llorente, como catedrático de la Escuela de Veterinaria; á D. Tomás Aranguren y D. Mariano Utrilla Lores, como profesores académicos de Arquitectura; á D. Pedro González de Velasco, D. Bonifacio Montejo, D. Marcial Taboada de la Riva, D. Manuel María José de Galdo, D. Domingo Pérez Gallego, D. Ramon Félix Capdevila y D. Santiago González Encinas, como profesores en la Facultad de Medicina, y á D. Manuel Ríos y D. Pedro Gómez Rubio, como profesores en la de Farmacia.

Dado en Somorrostro á once de Marzo de mil ochocientos setenta y cuatro.

El presidente del Poder Ejecutivo de la República, Francisco Serrano.—El ministro de la Gobernación, Eugenio García Ruiz.

Vista la instancia que por conducto de V. S. dirige la Comisión provincial pidiendo la derogación del art. 9.º del reglamento de excepciones físicas publicado en 27 de Enero último en lo que se refiere á los honorarios que se deben abonar á los médicos nombrados por la Autoridad militar para reconocer á los mozos:

Visto el art. 110 de la ley de 30 de Enero de 1856:

Visto el artículo del decreto fecha 7 de Enero de este año:

Visto el 9.º del reglamento citado:

Considerando que el párrafo cuarto del referido art. 110 terminantemente dispone que *no tendrán derecho á retribución ni honorario alguno de los fondos provinciales, así los facultativos castrenses como los demás que nombre la Autoridad militar*:

Considerando que por el decreto referido de 7 de Enero quedaron en su fuerza y vigor todas las disposiciones que anteriormente regían en materia de reemplazos en cuanto no se opusieran á lo en él consignado:

Considerando que no existe razón alguna que justifique el abono de honorarios á los médicos castrenses, ya porque al llenar el cometido que se les encarga por la Autoridad militar no abandonan su obligación ni se les originan perjuicios, como sucede con los médicos civiles, ya también porque hállese practicando reconocimientos ó al frente de los hospitales militares ora se hallen en campaña, disfrutándose siempre el sueldo que á su clase corresponde, lo cual no se verifica seguramente tratándose de los que nombre la Comisión provincial.

Considerando, además, que siendo sumamente angustioso y precario el estado económico de las Diputaciones, aumentaríanse las dificultades con que han de tener que tropezar al abonar los gastos que se les originen, si se las obligara á satisfacer la misma cantidad por reconocimientos á los médicos militares que á los civiles;

El presidente del Poder Ejecutivo de la República ha tenido á bien disponer que las Comisiones provinciales abonen solamente á los médicos civiles los honorarios que les correspondan, conforme á lo dispuesto en el párrafo cuarto de la ley de 30 de Enero de 1856; sin perjuicio de que á los médicos militares les sean reconocidos en la forma que procede los importantes servicios que indudablemente han prestado en el reconocimiento de los mozos de la reserva.

De orden del Presidente del Poder Ejecutivo de la República lo digo á V. S. para su conocimiento y efectos que correspondan. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 3 de Marzo de 1874.—García Ruiz.—Sr. Gobernador de la provincia de Salamanca.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Ilmo. Sr.: En atención á los excesivos gastos que ocasionan al Tesoro público las indemnizaciones que se abonan á los jueces del Tribunal de oposiciones, cuyos ejercicios sue-



len prolongarse demasiado, y con el fin de lograr por cuantos medios sea posible las economías reclamadas por el Erario, el Presidente del Poder Ejecutivo de la República ha tenido á bien disponer como aclaración del art. 11 del reglamento de 1.º de Junio último:

1.º Que se abonen mensualmente á los referidos jueces las indemnizaciones correspondientes á los días en que el Tribunal celebre ejercicios, y de aquellos en que no haya sesión dejen de abonarse los que pasen de seis, incluyendo en este número los días festivos.

2.º Que la disposición anterior no es aplicable á los catedráticos de provincias nombrados jueces de oposición, á los cuales se seguirá abonando las indemnizaciones en la misma forma que se hacia hasta aquí.

Lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 3 de Marzo de 1874.—Mosquera.—Sr. Director general de Instrucción pública.

ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Sesion literaria del 5 de Marzo de 1874.

Empezó con la lectura del acta de la sesión anterior, la cual fué aprobada.

Seguidamente se dió cuenta de las obras recibidas, y usando luego de la palabra el Sr. Alonso, dijo:

Voy á continuar la materia que hube de dejar pendiente en la sesión anterior. El primero que empleó las inhalaciones anestésicas en el parto fué Simpson, quien partió de un hecho de paraplegia que en nada se opuso al parto, y de otro de embriaguez, durante la cual parió una mujer sin apercibirse de ello. Yo también he visto partos verificados durante el coma que acompaña á la eclampsia, sin que después recordaran siquiera las enfermas durante algun tiempo que habian estado embarazadas.

En Febrero del año 1847 tuvo Simpson un caso de difteria en que empleó con feliz éxito las inhalaciones de éter. Con esto ya siguió usando el éter, y luego el cloroformo, en todos los partos, aun los fisiológicos.

Los hechos observados por Simpson, y comprobados por otros profesores y por mí mismo acreditan que las parturientes cloroformizadas dejan de sentir el dolor, y que continúan en ellas con regularidad las contracciones uterinas hasta verificarse espontáneamente el parto. Se ejerce también la acción auxiliar de los músculos abdominales, y no ocurre, dice Simpson, ningun daño para la madre ni para el feto.

En vista de tales datos se difundió rápidamente el uso del cloroformo en los partos entre ingleses y americanos.

En Francia decía Dubois que el cloroformo suprimía el dolor y producía los efectos enunciados por Simpson; pero sin embargo creía que debiera reservarse este medio para ciertos casos de distocia y para las operaciones de obstetricia.

También Depaul opina que los dolores del parto no valen la pena de correr los riesgos que lleva consigo el cloroformo.

Algunos en Francia limitan el uso del cloroformo al periodo espulsivo, y aunque no falta quien sea más condescendiente, se ve de todos modos que los franceses han sido más circunspectos que los ingleses respecto de este punto.

Voy á detenerme un momento en las observaciones hechas por Simpson.

El dolor es necesario para el parto; se le observa también en el aborto y á veces fuera del periodo de gestación ó en el estado de vacuidad del útero.—Ocurre, pues, preguntarse por qué es más ó menos dolorosa la contracción de la matriz, siendo esta un músculo de la vida orgánica, á diferencia de las contracciones del tubo digestivo, del corazón, etc., que se verifican sin conciencia del individuo; ¿por qué, repito, este dolor que se observa hasta en los animales?

Tal modo de sentir del útero depende sin duda de multitud de condiciones, de temperamento, género de vida, etcétera, pero en realidad no hay explicación satisfactoria del hecho.

Algo puede exagerar la sensibilidad de los nervios del útero su aumento de volumen durante la gestación, pero así no se explica el dolor de la dismenorrea. Otros dicen que al contraerse la matriz se ve comprimida entre el feto y las paredes abdominales; mas ni estas partes son capaces de ejercer una compresión tan dolorosa, ni por otro lado existe feto que ocasione el dolor en el estado de vacuidad del útero y en los abortos de poco tiempo.

Sea como quiera, el dolor no se siente, aunque se verifiquen las contracciones uterinas, durante la anestesia; dichas contracciones no se perturban, si la anestesia no pasa del límite del primer periodo en que el cloroformo obra sólo sobre la vida animal.

Los movimientos reflejos de los músculos abdominales se verifican también de una manera instintiva, como ciertos actos sinérgicos, sin necesidad de que medie la percepción cerebral.

Aquí, sin embargo, me ocurre observar que estas contracciones instintivas no creo puedan ser tan enérgicas como aquellas en que interviene la voluntad.

Pasemos ahora á examinar si es científico y racional el uso de los anestésicos en todos los partos fisiológicos.

Ciertamente es una ventaja para las mujeres pusilánimes, el saber que tienen un medio de dar á luz sus hijos, durante el sueño proporcionado por los anestésicos. El profesor también encuentra así la ventaja de no tener que oír el lamento continuo de la parturiente. Mas á pesar de todos estos motivos de satisfacción, yo no me decido por el cloroformo en el parto fisiológico, porque no tengo la seguridad de evitar los peligros que acompañan á la acción de dicha sustancia.

Es preciso, en efecto, usar la cantidad necesaria para producir la anestesia; porque detenerse antes de conseguir el objeto, es una práctica ilusoria que no debe aconsejarse. Y la anestesia prolongada durante un largo parto es demasiado grave y peligrosa.

El parto es una función casi siempre fisiológica; los primeros periodos suelen pasarse en una situación relativamente tranquila y tolerable. Sólo en el periodo de espulsión, que puede durar dos, tres ó más horas, se necesitan ya esfuerzos especiales, que hacen con buen ánimo las pacientes, alentadas por la esperanza de salir ya pronto del apuro en que se hallan.

Semejante función, pues, no exige, sin duda, un medio tan peligroso como el cloroformo; no se la puede comparar con una operación cruenta, que además de aterradora, es mucho más dolorosa.

Por otra parte, no cabe en los buenos principios de terapéutica general, echar mano de los medios heroicos en circunstancias poco importantes; se los debe reservar para los casos extraordinarios que reclaman todos los auxilios del arte.

Hay medios sencillos, inofensivos, para mitigar el dolor y calmar á las enfermas en los casos comunes. Uno de ellos es el reposo. Muchas veces me ha ocurrido conseguir, por tan sencillo medio, hacer naturales y fáciles, partos que se creían ya decididamente anormales. Otro medio es el baño general templado, que constituye el mejor relajante, el más suave anestésico, para las mujeres que paren con dolores espasmódicos, escesivos ó muy prolongados: este recurso es el que más he prodigado en la práctica de la obstetricia, y el que estoy persuadido que nunca se dejará de usar, ni será reemplazado por otros de los muchos que suelen ponerse en voga por el deseo de innovar, y hasta por las exigencias de la moda.

No debiendo, pues, aplicarse el cloroformo en los partos fisiológicos, veamos en qué casos será conveniente.

Cuando se va á proceder á una operación, version podálica, aplicación del forceps, cefalotomía, etc., nos hallamos en un caso análogo al de las grandes operaciones quirúr-

gicas: está, pues, indicada la anestesia y constituye sin duda un gran recurso. Yo, sin embargo, debo decir, que aun en estos casos huyo cuanto puedo del uso del cloroformo, y no le adopto á no ser que lo exijan las enfermas. Para proceder así, tengo presente que en el parto no se opera sobre regiones descubiertas, sólo sirven de guía el tacto y el dolor que siente la parturiente, avisando al práctico con oportunidad si se extravía en algun sentido, si el forceps pellizca algun punto importante, si la mano va mal dirigida al practicar la version, etc.

Con todo, puede decirse que en la generalidad de los casos presta el cloroformo un gran servicio en tales circunstancias.

En atencion á lo avanzado de la hora, suspendió en este momento el Sr. Alonso su discurso, anunciando que al continuarle trataria del cloral; y el señor presidente levantó la sesion.

El Secretario,

MATIAS NIETO SERRANO.

MONTE-PÍO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

RECUERDO DEL PAGO DE DIVIDENDO.

Se recuerda á los socios que el último día de este mes termina el plazo EXTRAORDINARIO del pago de dividendo que se está realizando, para evitarle los perjuicios que de no verificarlo se le habrian de irrogar.

El pago se ha de hacer en las tesorías de las Juntas Delegadas correspondientes, ó por libranza á favor del tesorero de la Madrid D. Isidro Mir, dirigiéndola al presidente del Monte-pío en la oficina de la Sociedad, calle de Sevilla, número 14, principal.

Madrid 16 de Marzo de 1874. — El secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

VARIEDADES.

Singular doctrina.

Nos ha causado alguna extrañeza el artículo que, con el título «*¡Al hiqui!.. ¡Al hiqui!*» ha publicado en su último número nuestro muy estimable colega *La Correspondencia Médica*, cuyo artículo no podemos atribuir á su director, hombre de sentido juicio y poco dado á elucubraciones irrealizables. — Censura en él los programas de premios de las Academias y otras corporaciones; dice que han pasado los tiempos en que pudiera calificarse de veredicto el fallo de tribunales anónimos y que ha cundido demasiado la corrupcion para que puedan satisfacer esos exámenes y calificaciones á cencerros tapados; tiene por un anacronismo, en tiempos de libertad, de libre examen, de publicidad y de luz, esos tribunales desconocidos, misteriosos é inquisitoriales; sienta que tales certámenes deben ser públicos, que las adjudicaciones de los premios ofrecidos deberán hacerse siempre y en todo caso, aun cuando las obras no tengan un mérito extraordinario, otorgándole á la mejor, y si no hubiere más que una detestable, aquella; propone que las obras se expongan al público para que todo el mundo se entere, y la adjudicacion de los premios se efectue por un jurado competente, elegido públicamente (suponemos que será elector todo el que quiera) y con posterioridad á la exposicion, en el cual habria de figurar el autor de la obra juzgada y la corporacion que haya ofrecido el premio; y termina preguntando si las corporaciones aceptarían las expresadas condiciones. — A poco que nuestro colega medite advertirá—sean cuales fueren los defectos del sistema generalmente seguido y las perfecciones que pueda reclamar—que su deseo no es practicable. ¿Qué corporacion ha de

ofrecer premios que concederá no se sabe quién? ¿Quiénes, cuántos y movidos á qué impulso, examinarían pausadamente memorias largas que exigen atenta lectura, meditacion, evacuacion de citas, juicio comparativo, etc? Muy pocos serian, y probablemente más interesados, que las corporaciones en el orden actual. ¿Y es posible que una corporacion ó empresa abdique sus facultades en personas extrañas? Otras muchas consideraciones ocurren para dejar reducida la singular doctrina de nuestro colega al bello deseo de eludir algunos inconvenientes que sin duda existen, pero que serian reemplazados por otros mayores si tuviere su pensamiento algo de realizable.

Un convenio sanitario.

Las Repúblicas Argentina y la Oriental de Uruguay han convenido, por delegados de ambos gobiernos, en un sistema de defensa comun, estableciendo al efecto lazaretos en sitio á propósito, y reciprocamente intervenidos para que cada una de ellas se cerciore del puntual cumplimiento de lo pactado y ambas naciones tengan seguridad y confianza.

La República Oriental del Uruguay establecerá un lazareto donde purguen en cuarentena los buques de patente súcia procedentes de esta parte de los mares, y hagan visar sus papeles los de dicha procedencia que se dirijan á puertos Orientales y Argentinos; y la República Argentina tendrá dos, uno para las procedencias del Paraguay y puertos cercanos argentinos, y otro para las procedencias de provincias vecinas del Brasil y de los rios con destino á Buenos-Aires ó Montevideo, y para los de estas capitales si una de ellas estuviere infestada. Cada república podrá tener en los lazaretos de la otra un médico encargado de visar las patentes de los buques que se dirijan á los puertos de su nacion.

Se vé pues que no obstante las declamaciones de los despreocupados y anti contagionistas, va acreditándose más cada vez el sistema cuarentenario establecido en Europa, y esto á pesar de observarse tan mal como se observa.

El espíritu que domina en las corporaciones sanitarias de esos países es tambien decididamente contagionista.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Ha ablandado notablemente el tiempo en la semana anterior; el termómetro ha llegado á marcar 20° en su mínimum por más que haya descendido á 3° y hasta á 0° en algunos días: los vientos del primero y segundo cuadrante han sido los más frecuentes y la columna barométrica ha presentado muy pocas oscilaciones.

Continúan las enfermedades predominantes de la semana pasada: las fiebres catarrales y los catarras apiréticos de diversas mucosas han sido las afecciones agudas más numerosas; continúan las neumonías y pleroneumonías francamente inflamatorias; han aumentando los reumatismos fibrosos y nerviosos; se repiten las congestiones y hemorragias parenquimatosas; y en cambio las fiebres eruptivas siguen en disminucion.

Entre las enfermedades crónicas la tuberculosis y otros padecimientos pulmonares, los reumas simples y complicados, han sido las que han causado mayor número de agravaciones ó fallecimientos.

CRÓNICA.

Incineracion de los cadáveres. Va estendiéndose en Austria el sistema de incineracion de los cadáveres; á favor del cual se hace grande propaganda en Viena y Gratz, siendo muy posible que llegue á establecerse en estas dos ciudades,

al ménos como es natural, los cadáveres, humanos como los mortales y la Iglesia.

Lo próximo, á la arqueología, día 16.

Diagnóstico distinguir la historia del cólera, ofrecer el cilindro que se hallan en una simple rio se encuentra nitidamente en la ría. Ya se conoce embarazoso á muchos ebre ser des

Tratamiento jero italiano al Sur de la en todas las deses las 400 granos tal modo ob enfermedad cilidad y si pital holand

Títulos suelto:

«Aun cuando la circulacion consideramos cuenta por mente por

«Que se viduo del de reválida sentó á sacó sufrió él, si entrega del Plácenos

porque ya providencia

Bien mer río de Madrid para evitar cendencia, Fomento se sentacion y

[Risum] que algunos vieran esto ble!) han so del famoso viño, para los Ayuntal vayan salie larga parad enfermedad para cada o gar el impo nos parece perdonar la motivo nos tal importan prefieran co de la política siego de es principes c tances es de pañoles de larse,

al menos con el carácter de facultativo ó voluntario. El clero, como es natural, se opone á este género de destruccion de los cadáveres, respetando en lo posible la integridad de los restos humanos con quienes ha estado íntimamente enlazada un alma inmortal y sobre los cuales han recaído los sacramentos de la Iglesia.

Lo prehistórico. En Stokolmo se abrirá el 7 de Agosto próximo, la sétima sesion del Congreso internacional de arqueología y antropología prehistórica, y durará hasta el día 16.

Diagnóstico difícil. El doctor Hermann cree que puede distinguirse bastante bien la simple diarrea de la promonitoria del cólera mediante el análisis de la orina: en caso de ofrecer el carácter colérico hay siempre en esta albúmina y cilindros granulados ó epiteliales; de suerte que cuando no se hallan tales elementos puede asegurarse que se trata de una simple diarrea y no del cólera, y cuando por el contrario se encuentren, convendrá estar prevenidos, por ser infinitamente probable que se trate de una diarrea premonitoria. Ya se comprende que tal diagnóstico es demasadamente embarazoso para el práctico que tiene que prestar asistencia á muchos enfermos cuando reina una epidemia colérica, sobre ser despues de todo, inseguro.

Tratamiento de las viruelas por la quinina. El viajero italiano Eduardo Beccari escribe desde las islas Arou, al Sur de la Nueva Guinea, que ha observado las viruelas en todas las islas del archipiélago indio; pero que los holandeses las curan con la quinina, tomada á la dosis de 60 á 100 granos ingleses (cada grano es igual á 0 gramos 065). De tal modo obra la quinina, que es muy suave el curso de la enfermedad, y se efectúa la supuracion con abundancia, facilidad y sin molestia. De 300 variolosos entrados en el hospital holandés de Amboisse, solamente fallecieron dos.

Títulos falsos. Tomamos de un colega el siguiente suelto:

«Aun cuando no ha resuelto nada el Gobierno para evitar la circulacion de títulos falsos y castigar á los infractores, consideramos oportuno reproducir, para que se tenga en cuenta por quien corresponda, un acuerdo tomado últimamente por el Consejo universitario de Madrid. Dice así:

«Que se forme el correspondiente expediente á un individuo del cual hay sospechas fundadas de que los ejercicios de reválida del título que se le ha expedido, y que se presentó á sacar de la secretaría de esta universidad, no los sufrió él, sino otra persona, por lo cual se ha suspendido la entrega del mencionado título.»

Plácenos ese acuerdo, dice por su parte *El Magisterio*, porque ya era tiempo de que se empezase á tomar alguna providencia para corregir un abuso de tanta trascendencia.

Bien merece nuestro sincero elogio el Consejo universitario de Madrid, y ojalá que se tomaran providencias análogas para evitar otros abusos semejantes de mucha mayor trascendencia, mientras por los ministerios de Gobernacion y Fomento se adopta una medida general respecto á la presentación y comprobación de títulos profesionales.

Risum teneatis! Suponiendo la *Revista Odontológica* que algunos Ayuntamientos y curas párrocos (como si tuvieran estos hoy día mucha materia masticable y deglutible!) han solicitado los primeros *doctores dentales* que salgan del famoso *Colegio dental de Madrid*, fundado por el Sr. Triviño, para contratarlos, dice haber contestado que pueden los Ayuntamientos y partidos judiciales contratar cuantos vayan saliendo del *horno dental* (donde no harán, de seguro, larga parada), contando con que la asistencia de todas las enfermedades de la boca costará nada más que 40.000 rs. para cada doctor, siendo de cuenta de los pacientes sufragar el importe de las piezas artificiales que necesiten. No nos parece mucho, y habrán los curas y los municipios de perdonar la cortedad, que de menos nos hizo Dios. Con este motivo nos ocurre que el oficio de saca muelas puede tomar tal importancia en España, y hacerse tan productivo, que le prefieran con el tiempo muchos de los actuales explotadores de la política, y consigamos por tal medio la quietud y sosiego de estos reinos, y una imperturbable paz entre los príncipes cristianos, aunque bien nos ocurre que para entonces es de presumir tengamos nuestras dentaduras los españoles de reemplazo, y sin hallar cuerpo en qué ejercitarse.

Jubilacion. Se ha concedido, con el haber que por clasificación le corresponde, al Sr. D. Miguel Medina y Estévez, antiguo y benemérito director que era de los baños de Archena.

¿Cómo vá á proveerse? Fide un diario político que se saque á concurso, entre los facultativos de la Beneficencia general, la plaza de médico director del manicomio de Leganés, vacante por fallecimiento del acreditado y digno profesor que desde su creacion la ha desempeñado; pero otros entienden que fuera preferible proveerla mediante oposicion. Como no hay en nuestro desdichado país muchos profesores que se hayan hecho notables en esa especialidad, ó sea lo que llaman *alienista* los traductores del lenguaje médico español al francés, creemos tan difícil el acierto por un método como por otro. El que la obtenga tendrá que ponerse á estudiar y formarse por sí.

Reactivo de los metales asimilados al organismo. Despues de haber destruido la materia orgánica con el agua regia se coloca en el líquido obtenido un par eléctrico compuesto de un hilo de hierro y otro de platino. A la media hora de la inmersión se halla este último con agua, se le pone en una atmósfera de cloro, despues se le frota con un papel empapado en una solución de ioduro potásico. Proyéctase así una raya roja con el mercurio, amarilla con el plomo, etc.

Provision de cátedras. Se ha dispuesto proveer por concurso la de terapéutica etc. y la de patología general de Santiago y las de higiene de Granada, Valencia y Santiago.

Hipocondriatría. El Sr. Adams, de Massachussets, ha dejado en su testamento la enorme suma de 1.701.000 dólares (8.505.000 pesetas) para la fundación de un *hospital de hipocondriacos*, en un radio que no ha de exceder de 15 millas de Boston.

Como supondrán nuestros lectores, el donador, M. Adams, era hipocondriaco.

Conservacion de la linfa vacuna. El Dr. Praston estiende la linfa vacuna sobre un pedazo de papel por medio de un pincel que empapa en la pústula madre, dejando despues que se seque. Si la vacuna ha de conservarse mucho tiempo, conviene cubrir el papel con una ligera capa de albúmina. Para hacer uso de este papel basta humedecer ligeramente con el aliento el barniz que le cubre y aplicar un pedazo á un punto del cuerpo desprovisto de epidermis.

Grave fracaso. Un quinquillero de Verdun quiso tomar por mandato de su médico el *sulfovinato de sosa* para purgarse, y á las pocas horas murió intoxicado. Había ingerido el *acetato de barita*, uno de los venenos más violentos. El farmacéutico que despachó la droga la había traído de la casa Casthelay de París, cuyo preparador, el Sr. Coueffin, había enviado á la oficina ambas sustancias en dos frascos equivocadamente rotulados. El tribunal de Correccion ha condenado á los tres como homicidas por imprudencia; el tribunal Civil á 8.000 francos como daños y perjuicios á la familia del difunto y el de Casacion con 9.000 francos á Casthelay, otros 9.000 á Coueffin y con 3.000 al farmacéutico de Verdun.

Lesiones óseas mercuriales. Refiere Hughes Bennet en sus *Leciones clínicas de medicina* la historia de un perro de un pintor, que acostumbrado á lamer el bermellon de las pinturas que usaba su amo, ingería así una gran cantidad de mercurio que acabó por causarle la muerte. Aparte de las lesiones viscerales encontradas en su cuerpo, el esqueleto presentaba alteraciones muy parecidas á las que se observan en los huesos considerados como sífilíticos. Teniendo en cuenta que la sífilis no se ha podido inocular al perro, el autor deduce de este hecho que las lesiones óseas que se atribuyen á este padecimiento deben ser producidas por el mercurio.

Vino caliente como hemostático. El Dr. Papillaud ha publicado en el *Bulletin medical du Nord* seis casos de hemorragias cohibidas por el vino caliente á alta dosis: cuatro eran metrorragias debidas á diversas causas, una, epistaxis y la otra hemotisis tuberculosa. La acción del vino caliente se ejerce, segun él, sobre el trabajo hemorrágico, cualquiera que sea el órgano en que se verifique; pero parece probable que la influencia escitante de dicho líquido promueva una reacción general que disipe el molimen hemorrágico.

Instituto libre de vacunacion. El Sr. Ezquerdo, médico del Hospital general, nos ha remitido un escrito relativo á su proyecto de fundar un establecimiento de este género, y á los trabajos que sobre vacunacion animal viene haciendo de algun tiempo á esta parte. Como en el número anterior nos ocupábamos de este asunto, por referencia, nuestro amigo quiere que se le conozca por completo, por si la noticia que dimos ha podido sugerir alguna apreciacion poco favorable á su pensamiento. Hemos encontrado razon en el deseo del Sr. Ezquerdo y le complaceremos publicando su remitido en el próximo número.

Los espíritus en fotografía. Segun dice *El Espiritismo* de Sevilla, enviando un retrato cualquiera al Sr. Bugnet, fotógrafo de París, se puede obtener un espíritu evocado que no puede afirmar nada, pero que deja ver las facciones de un hijo, de una madre etc. poniendo en una mesa y delante del objetivo una targeta fotográfica. Las personas, añade el colega espiritista, que no tienen inconveniente en asegurar los resultados satisfactorios obtenidos, lo declaran en un registro especial donde hay infinidad de firmas que lo comprueban. Fuerza de asimilacion se necesita para alimentarse espiritualmente de tales patrañas.

Historia de las Universidades españolas «La de Salamanca es la más antigua de España; fué fundada por don Alfonso IX de Leon á principios del siglo XIII, ha tenido muy esclarecidos profesores á quienes los Papas desde Roma y nuestros reyes colmaron de distinciones y prerogativas. En 1430 el magistrado de Barcelona erigió con fondos del comun, el establecimiento que se llamaba de Estudios generales, cuya importancia y desarrollo fueron tales, que 20 años despues D. Alfonso V lo elevó á la categoría de Universidad. Por Bula de Sixto IV, aprobada en 1477 por don Juan II, fué creada la Universidad de Zaragoza. El cardenal Cisneros puso en 1498 la primera piedra del edificio que se levantó en Alcalá de Henares para Universidad, inaugurada en 26 de Julio de 1508, cuyas aulas en 1836 se trasladaron á Madrid. En 16 de Febrero de 1502 el rey aprobó la Bula de Alejandro VI y tomaron el nombre de Universidad los estudios de Valencia. El obispo de Canarias D. Diego Muro en 1501 otorgó la escritura de fundacion de la Universidad de Santiago, autorizada por Julio II en 17 de Diciembre de 1504 y aprobada por Fernando el Católico en 1.º de Setiembre de 1507. No existen datos bastantes para poder asegurar que la Universidad de Valladolid sea continuadora de la de Palencia, y por lo mismo la más antigua de España. La de Sevilla fué fundada en 1516, la de Granada en 1526 y últimamente la de Oviedo por iniciativa de Valdés en tiempo de Felipe II. Dignos de elogio é imperecedera fama son, dice con tal motivo *El Restaurador Farmacéutico*, los ilustres varones que así han contribuido á la prosperidad de la nacion, y ojalá se pudiera decir lo mismo de las llamadas Universidades y Facultades libres, creadas en cuatro años por las libertades que concede un decreto, y que ha proporcionado buen negocio á jefes que por medios legales no han podido alcanzar en oposiciones un pequeño título de carácter oficial.»

COMUNICADO.

Nuestra imparcialidad nos obliga á insertar sin comentarios por ahora el siguiente de nuestro amigo y compañero Sr. Manté.

Sr. Director de *El Siglo Médico*.

Muy señor mio y distinguido amigo: en el núm. 1055 de su apreciable periódico, correspondiente al 15 del actual, y en su revista de la semana, acabo de leer dos apreciaciones acerca de mi humilde persona, que no puedo dejar sin correctivo.

Dejando á un lado cuanto discurre el buen Sr. Carlan sobre el fondo de un asunto, en el que por propia confesion anda á tientas, y del cual nada puedo, ni debo, ni quiero decir en estos momentos, me importa dejar consignado:

1.º Que mi respetuosa dimision del cargo de secretario del Consejo superior de Sanidad, léjos de obedecer á ningun arrebató de la pasion, segun se desprende de las palabras usadas por el articulista, fué un rasgo muy meditado de delicadeza; no acomodándose la mia á la idea de combatir en la prensa, desde un puesto oficial, disposiciones superiores, que creia muy próximas á ser publicadas, dado que yo no trataba de ampararme á la sombra del anónimo ó del seudónimo, y ni aun siquiera del anagrama, sino de pelear con la visera levantada, como lo hé de costumbre,

2.º Que nada tiene de exagerada mi aficion á una razonable libertad balnearia, armonizadora de los múltiples pero no antagonistas intereses que la cuestion abarca; de acuerdo en esto con algunos sensatos, prudentes y previsores médicos de baños, libres de la pasion que á otros ciega, y exentos de la intransijencia de esa especie de *carlismo balneario*, siempre dispuesto á levantarse en armas por restaurar lo pasado á poco de mostrársele la ocasion propicia.

Prescindiendo de otras más veladas alusiones, que muy bien pudiera recoger, y con fiadamente espero se servirá insertar las presentes líneas, en justo desagravio de su siempre afectísimo amigo Q. B. S. M.

ANTONIO MANTÉ.

Madrid 16 de Marzo de 1874.

VACANTES.

Se halla vacante la plaza de médico titular de la villa de Yepes en la provincia de Toledo, dotada con el sueldo anual de 7.500 rs., pagados del presupuesto municipal, por la asistencia de las familias pobres designadas por el Ayuntamiento y Junta de sanidad. La poblacion consta de 805 vecinos: dista de la capital de la provincia seis leguas, dos de Ocaña y Aranjuez, y una media de la estacion del ferro-carri. El facultativo queda en libertad de contratar su asistencia con las demás familias no clasificadas pobres. Los aspirantes á dicha plaza podrán dirigir sus solicitudes y demás documentacion prevenida al presidente de la corporacion en término de 15 dias, desde que este anuncio aparezca inserto en el *Boletín Oficial* de la provincia y *Gaceta de Madrid*.—Yepes 17 de Marzo de 1874.—Roman Montero.

(152)

Lo están. La de médico-cirujano de Puertollano (Ciudad Real); su dotacion 4.000 pesetas por la asistencia de las familias pobres pagadas de fondos municipales. Las solicitudes hasta el 28 del corriente.

—La de médico-cirujano de Frigiliana (Málaga); su dotacion 4.000 pesetas por la asistencia de 200 familias pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta el 15 de Abril.

—La de médico-cirujano de Castrillo de la Vega (Búrgos); su dotacion 250 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia de 20 familias pobres y casa gratis. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de médico-cirujano de Cilleruelo de Abajo (Búrgos); su dotacion 70 pesetas por la asistencia de los pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes en el término de 15 dias.

ANUNCIO.

FORMULARIO MÉDICO DE LAS FAMILIAS POR C. DE F. Bruc, traducido al castellano por D. J. Mateu Garin, 1873. Contiene un recetario completísimo para todas las enfermedades con arreglo al sistema alopático seguido por el autor, como tambien al sistema homeopático seguido por el traductor. Un tomo en 8.º mayor con 740 páginas de esmerada edicion. Su precio, 26 rs. en rústica.

Lecciones elementales de Química general por D. B. T. Mañoz de Luna, catedrático de esta asignatura en la Universidad Central, etc., etc. Tercera edicion corregida y notablemente aumentada segun los últimos adelantos de la ciencia. Consta de 2 tomos en 4.º de 600 páginas cada uno con infinidad de grabados en el texto, y dos láminas en colores. Su precio 50 rs. en Madrid y 58 en provincias.

El Divorcio segun la ley de matrimonio civil en sus relaciones con la moral y el derecho canónico por D. M. de Rivera Delgado, abogado del ilustre Colegio de Madrid, etc., etc., 1873. Un tomo en 4.º de 320 páginas, á 18 rs. en Madrid y 22 en provincias.

Se venden en la librería de San. hez, calle de Carretas, número 21, esquina á la de Cádiz. (145)

MADRID: 1874. — Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

CAPSULAS DE RAQUIN

40 AÑOS
de existencia.

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

EXTRACTO DE LA RELACION APROBADA POR UNANIMIDAD POR LA ACADEMIA.

Las Cápsulas glutinosas de Raquin se toman con facilidad. — NO PRODUCEN EN EL ESTÓMAGO NINGUNA SENSACION DESAGRADABLE; NI ACIDOS, ERUPTOS, como sucede frecuentemente con las demas preparaciones de *copaiba*, incluso con las cápsulas gelatinosas.

Su eficacia no ofrece ninguna excepcion. — La Academia ha hecho la experiencia con mas de 100 enfermos y obtenido 100 curaciones.

Con dos frascos ha bastado en la mayor parte de los casos. — PARIS, 78, rue Faubourg Saint-Denis, y en todas las boticas en donde se encuentra igualmente EL VEGIGATORIO y PAVEL DE ALBESPEYRES En Madrid Agencia franco-española, Sordo, 31, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX,

FARMACEUTICO, rue Vauvilliers, 45, PARIS,

ANTIGUA CALLE LU FOUR, SAINT-HONORÉ, CERCA LA IGLESIA SAINT-EUSTACHE

Los célebres médicos de París SRES. CHOMEL, LUIS GENDRIN, etc., recomiendan en sus clínicas el JARABE PECTORAL DE LAMOUROUX, y en sus obras mencionan las curaciones que con él han conseguido. Constitúyete en agente terapéutico la prontitud con que ataja las bronquitis más intensas. Cura las enfermedades más graves del pecho, esto es, el coqueluche, los accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en su principio. — Precio en España, 11 rs. el medio frasco. — Venta por menor en Madrid, farmacias de los Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escolar. — La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

Se vende en PARIS, 12, rue des Petites-Ecuries. — En ESPAÑA en todas las farmacias.

30 AÑOS L'EAU DE LECHELLE DE ÉXITO

Hemostática; regenera la Sangre, cura el Pecho, el Estómago, la Clorosis, las Pérdidas, el Flujo, las Hemorragias, las Anemias, las Consumciones.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

Y EL JARABE DE HIDROCOTILA ASIÁTICA

DE J. LEPINE,

farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el Dr. C. SENAWE, médico del hospital de Saint Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema*, *psoriasis*, *liquen*, *prurigo*, *empeines*, etc., etc.

Depósito general: París, rue de Anjou Saint Honoré, 56, y para la venta al por mayor, 99, rue d'Aboukir. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. J. Simon, Borrell, hermanos, S. Ocaña, M. Miquel, Escolar, Ortega y Rodriguez Hernandez.

ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

DE SARRAZIN-MICHEL,

de Aix. (Francia)

Curacion segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.

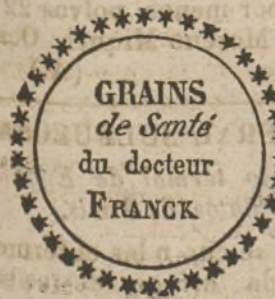
Precio en Francia, 10 francos el frasco.

En general basta con un frasco.

Depósito en París, casa de MM. Dorvault et Compagnie, Philippe Leffevre et Compagnie, y en casa de los principales farmacéuticos de todas las ciudades.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 44 rs., Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Escolar, plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 13, y Ortega.

VERDADEROS GRANOS De SALUD del Dr. FRANCK



El mejor y el mas útil de todos los purgativos. — Existen numerosas falsificaciones. — Exigir ademas de la firma: **A. Rouvière**, con tinta encarnada, esta etiqueta en cuatro colores. — París, Farm. **LEROY**, rue d'Antin, 13. Madrid, Agencia franco-española. Sordo, 31, por menor á 8 y 14 rs. caja, Sres. M. Miquel, — Escolar, — S. Ocaña y Ortega.

JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY, París, 26, rue Cadet. — Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera, D. Martinez.

VIN DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de París. — Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado portoda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la clorosis, la anemia, las pérdidas blancas, la pobreza de la sangre, los males del estómago, las palpitaciones, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve á la sangre empobrecida su composicion primitiva.

Depósito general: París 44, rue des Lombards E. Leurencel, farmacéutico droguista. — Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. — Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

Ferruginoso de Vezu

Informe favorable de la Acad. de Med. Paris (Sesion del 31 Agosto 1858). — Alimento tónico y reconstituyente para las personas linfáticas y débiles. 24 y 14 r.

PILDORAS VEZU

De ioduro de hierro con manteca de cacao; específico eficaz contra las afecciones linfáticas, cloróticas, anémicas y sífilíticas antiguas. 15r.

TÆNIFUGO DE VEZU

Eficacísimo para expeler la ténia ó lombriz solitaria. 86r Depósitos: PARIS, Pharm. cent., 7, r. de Jouy; Ch. Gerin, r. de Beaufort, 23. — LYON, Vezu, cours Morand, 5. — MADRID, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, el clero y magistrados, médicos, cirujanos dentistas y artistas que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse á **MEDICUS**, calle del Rey, 46, Jersey (Inglaterra), quien les dará gratuitamente las noticias sobre la Universidad.

LCOHOL DE MENTA DE RICQLES.

Exencialmente confortante, de un gusto y olor muy agradables, goza desde hace treinta años de una grande popularidad en Francia.

Es soberano contra las fatigas de estómago, la bilis, calma los nervios, disipa los dolores de cabeza, combate las neuralgias y favorece las digestiones más penosas.

Purifica la sangre, facilitando su circulacion; fortifica los intestinos; corta los vómitos, la diarrea, los cólicos, las opresiones y aturdimientos. Precio, 12 reales. Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A)

ACEITE HOGG

DE HIGADO FRESCO DE BACALAO



Contra las enfermedades del pecho, afecciones escrofulosas, tos crónica reumatismos, enflaquecimiento de los niños, empeines, debilidad general, etc.

Agradable y fácil de tomar.—Desconfiar de las falsificaciones.—Exigir la marca de fábrica que lleve este anuncio y que cubre la cápsula de cada frasco triangular así como el rotulo que lleva la firma Hogg y Cia.

Venta al por mayor en París, 2, rue Castiglione.—Depositos en España: farmacia Jose Simon; Escolar; Just; Moreno Miquel; Sanchez Ocaña y en todas las buenas farmacias de Madrid, y de las provincias.—La Agencia franco española, en Madrid, Sordo 31, sirve los pedidos.



TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LEPERDRIEL).

Esta tela, la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824.

Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma Leperdriel.

Por mayor, París 54, rue Ste. Croix de la Brenerie. Madrid; Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel S. Ocaña, Escolar y Ortega.

M.^a

DE ORO.

DEFENCION INMEDIATA DE LA SANGRE.

M.^a DE ORO.

1867.

PAPEL PAGLIARI

experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares, soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.—Precio, 7 rs.

(A)

CHLORODYNA DEL DR. J. COLLIS BROWNE.

LA ÚNICA VERDADERA Y LEGÍTIMA.

AVISO A LOS ENFERMOS. Las personas que desean disfrutar de un sueño tranquilo y reparador, sin dolores en la cabeza, y aliviar los sufrimientos consiguientes a largas enfermedades, fortalecer el sistema nervioso y regularizar las funciones de los órganos del cuerpo, deben comprar el maravilloso remedio descubierto por el Dr. J. Collis Browne, antiguo médico mayor del ejército inglés, la

CHLORODYNA.

Es el único admitido por la facultad de Londres como el más precioso de los descubiertos; el mejor remedio contra la tos, tisis, bronquitis y asma.—Conjuralas fata es enfermedades: dipteria, fiebres, garrotillo; tiene una acción casi milagrosa contra la diarrea, y es el único específico contra el cólera y la disenteria.—Corta los ataques de epilepsia, tético, palpitaciones y pasmos; alivia la nevralgia, reumatismos, gota, cáncer, dolores de muelas, meningitis.

Extractos de algunas cartas.—«Lord Francis Convy escribe desde Mount-Charles Donegal, 11 Diciembre de 1868: «Habiendo comprado el año último, por esta época la Chlorodyna del Dr. J. Collis Browne de M. Davenport, y considerando este remedio como maravilloso, deseo que se me mande media docena de frascos.» «El señor conde Russell ha participado a la Escuela de medicina de Londres haber recibido del cónsul de S. M. en Manila un oficio anunciando que el cólera había sido allí terrible, y que el único remedio eficaz era la Chlorodyna.»—(Véase la *Lancet*, de Londres, 1.º Diciembre 1864.)

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

(A.)

ROB CLÉRET.

DEPURATIVO AL IODURO DE POTASIO.

Específico infalible contra las enfermedades secretas, sífilíticas antiguas y recientes, empeinosas, escrofulosas, lamparones, tumores blancos, exostosis, reumatismos crónicos, etc., preparado por H. CLÉRET, farmacéutico.

Pedidor, a la Agencia franco-Española, Sordo, 31; por menor, a 30 rs., señores M. Miquel, Sanchez Ocaña, Ortega, Rodriguez Hernandez. (A. 3,762)

ENFERMEDADES DEL PECHO HIPOFOSFITOS DEL DR. CHURCHILL

JARABE DE HIPOFOSFITO DE SODA
JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL
PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE QUININA

CLOROSIS ANEMIA OPILACION

JARABE DE HIPOFOSFITO DE HIERRO
PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE MANGANESA

TOS BRONQUIOS CATARROS

TABLILLAS PECTORALES DEL DR. CHURCHILL

Se advierte a los enfermos que deben esijir los frascos cuadrados, con la firma del Doctor Churchill, e la marca de fabrica de M. SWANN, farmaceutico-quimico, 12, rue Castiglione, PARIS.—Precio: Los Jarabes, 4 francos cada frasco en Francia. Las Tablillas, 2 francos.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, señores Borrell, hermanos; Moreno Miquel Escolar, S. Ocaña, Ulzurum y Ortega.

A LOS SRES. FARMACEUTICOS.

La Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, bajo, sigue recibiendo como siempre de los especialistas de París y directamente los medicamentos extranjeros más afamados y aprobados por las primeras Academias del mundo. Los farmacéuticos de Madrid y provincias encontrarán un surtido excelente a precios y condiciones las más ventajosas

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DEL Colbert de la farmacia Colbert en París.—Deposativo por excelencia para la curacion del virus pro edente de antiguas enfermedades y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpe, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, 31; por menor a 24 rs., señores Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.

POLVOS Y PASTILLAS AMERICANOS del Dr. Paterson. Tónicos, digestivos, estomacales, anti-nervios.—Reputacion universal por la pronta curacion de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, dispepsia, gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de diarios de medicina francesa.) Instucciones en todos idiomas. Paterson sobre cada pastilla y paquete de polvos.—Por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, polvos 22 rs.; pastillas, 12 rs. Moreno Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega. (A.)

AGUA MINERAL SULFUROSA del establecimiento termal de Engliendá veinte minutos de París.

Con esta agua se curan las enfermedades crónicas de la laringe, de los bronquios, de las vias digestivas; las enfermedades de la piel, de nervios, uterinas, sífilíticas y reumáticas; las que provienen del temperamento escrofuloso y linfático; la tisis y la debilidad.—Precio 6, 4 y 3 reales botella.

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.—(A.)

E

PERIC

Se publica l
columnas, con
El precio d
cias, 20 peset
REDACCION, Pla
mente por me
Para anuncio

ADVERTEN
vran renovan
e Intelligible,
berán design
A los señore

Hablando
se dirigrán l
MENDEZ ALV

Farma

A LOS M

Quando la m
uir a la otra
cionales, justo
ad a los enfer
los farmacéu i
pólvera y bala
batir el médic

Abierta al p
general, dispu
a cuantos me
continua pelea

Este centro d
por Fernandez
pleto arsenal d
Farmacopea of

de uso raro, pe
camentos de n
los lectores y c
y de medicame

de este modo p
lo que más le c
no lo habrá en

En nuestro
un farmacéuti
tante para res

vorecen los m
Toda sustan
purgantes, bá

detallada, co
ceja ó paquet
ejemplo, es ac

este modo cua
mil inconveni
En el mes a
camentos de l

a hacer una r

«Depurativo
dio frasco, 12
de Fernandez
antivenéreas;